REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA SOBRE
LA JUVENTUD EN PUERTO RICO

HERNÁN A. VERA RODRÍGUEZ
JENNIFER CASTELLANOS BARRETO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE PUERTO RICO
OBSERVATORIO DE SOCIEDAD, GOBERNANZA Y POLÍTICAS PÚBLICAS
OJI Observatorio de la Juventud en Iberoamérica
fundación sm

Dirección:
Mayte Ortiz Vélez (Fundación SM)

Autoría:
Dr. Hernán A. Vera Rodríguez
Dra. Jennifer Castellanos Barreto
(Observatorio de Sociedad, Gobernanza y Políticas Públicas
Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico)

Coordinación de la investigación:
Ariana Pérez Coutado (Fundación SM)
Judy García Allende (Fundación SM)

Corrección: Carmín Quijano Seda
Diseño: Equipo diseño Fundación SM
Maquetación: Laura Escobedo
Fotografía: Shutterstock

© Fundación SM, 2024
SM Puerto Rico
Barrio Palmas 776
Calle 7 Suite 2
Cataño, Puerto Rico
http://www.fundacion-sm.org/
https://www.observatoriodelajuventud.org/

EAN 2900002236637
Impreso en Puerto Rico

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio sin contar con la autorización escrita de Fundación SM.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA SOBRE

LA JUVENTUD EN PUERTO RICO

HERNÁN A. VERA RODRÍGUEZ
JENNIFER CASTELLANOS BARRETO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE PUERTO RICO
OBSERVATORIO DE SOCIEDAD, GOBERNANZA Y POLÍTICAS PÚBLICAS
OJI Observatorio de la Juventud en Iberoamérica
fundación sm

Índice

1 Introducción *0*

2 Metodología *0*

CAPÍTULO 1 **17**
Salud física y psicológica

CAPÍTULO 2 **31**
Relaciones sexuales e interpersonales

CAPÍTULO 3 **39**
Educación, trabajo y valores

CAPÍTULO 4 **61**
Conclusiones

CAPÍTULO 5 **67**
Referencias

CAPÍTULO 6 **71**
Bibliografía

1 *Introducción*

Este trabajo, surge de una colaboración entre la Fundación SM, su Observatorio de la Juventud en Iberoamérica y el Observatorio de Sociedad, Gobernanza y Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. La Fundación SM es una entidad sin ánimo de lucro fundada en España en 1977 para la promoción de la educación y la cultura en Iberoamérica. Su Observatorio de la Juventud en Iberoamérica (OJI) es un programa que promueve la investigación sobre la juventud, la educación y la cultura iberoamericanas.

Por medio de este observatorio, se han gestionado y llevado a cabo múltiples investigaciones e informes interesados en mejorar la comprensión de los jóvenes, sus preocupaciones, aspiraciones y su entorno. Entre los trabajos más recientes sobre este tema que se pueden destacar se encuentran el estudio "Jóvenes en Iberoamérica 2021" (González-Anleo et al., 2021), así como análisis específicos de las juventudes de países tales como Argentina, Ecuador, Perú y la República Dominicana, entre otros, todos publicados en el 2021. Asimismo, a través del Observatorio de la Juventud en Iberoamérica, se llevan a cabo múltiples sondeos y encuestas *flash* que permiten tomar el pulso de la situación de los jóvenes iberoamericanos. Los trabajos más recientes en esta línea de trabajo es el sondeo *flash* "¿Por qué estudiamos?", que produjo informes sobre este tema entre jóvenes de cuatro países en mayo de 2023, encuesta a la que se suma Puerto Rico en enero de 2024.

La Fundación SM tiene presencia en Puerto Rico desde hace diecinueve años y ha promovido el desarrollo de importantes estudios en el área educativa. Entre estos se destacan trabajos sobre la educación especial en el país, la transformación tecnológica y su impacto en las escuelas puertorriqueñas, el estado de la profesión magisterial y las relaciones humanas en las escuelas.

Por otra parte, la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico es una institución católica de educación superior con 75 años de servicio a la comunidad puertorriqueña. Recibió el título de *pontificia* en el año 1991 por decreto de la Congregación para la Educación Católica, el cual fue aprobado por S.S. Juan Pablo II. De sus estatutos, surge que su misión es "[...] la constante búsqueda de la verdad mediante la investigación, conservación y comunicación del saber, al servicio de la sociedad, con la aportación de las características específicas y finalidad que le son propias por su condición de Universidad Católica. Esta búsqueda de la verdad constituye un servicio desinteresado sin el cual desaparecen la libertad, la justicia y la dignidad del hombre [...]" (PUCPR, 2020, p. 7). Ofrece grados de bachillerato, maestría y doctorado, así como el grado de *juris doctor*, grados asociados y grados técnicos. Ostenta una gran relevancia en la vida del país y es reconocida como una institución involucrada en la búsqueda de soluciones a los problemas que aquejan a la sociedad puertorriqueña. Cuenta con tres recintos en Puerto Rico. Su recinto principal está ubicado al sur del país en Ponce, Puerto Rico, y sus otros recintos se encuentran en Mayagüez, en la zona oeste de la isla, y en Arecibo, en la zona norte.

El Observatorio de Sociedad, Gobernanza y Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica

lica de Puerto Rico fue fundado en el año 2020. Entre sus objetivos principales están el llevar a cabo investigaciones sobre los problemas principales del país, la creación de políticas públicas, el análisis y la evaluación de dichas políticas públicas y reglamentación gubernamental, así como la educación y la capacitación de la comunidad en áreas relacionadas con la gobernanza, las políticas públicas, el derecho a la información de los ciudadanos y otros temas afines. El Observatorio hereda una trayectoria investigativa que data de la década de los años 2010, cuando su director, el Dr. Hernán A. Vera Rodríguez, entonces decano del Colegio de Ciencias de la Conducta y Asuntos de la Comunidad de dicha institución, llevó a cabo varias investigaciones de alto impacto sobre temas tales como la pobreza en Puerto Rico, las personas jubiladas, los adultos mayores, el sistema de salud y los jóvenes, entre otros.

En febrero del año 2023, representantes de la Fundación SM se acercaron al presidente de la PUCPR, Dr. Jorge Iván Vélez Arocho, para auscultar las posibilidades de que Puerto Rico se incorporara, mediante el Observatorio de Sociedad, Gobernanza y Políticas Públicas de la universidad, a la agenda de investigación sobre la juventud de la Fundación SM y su Observatorio de la Juventud en Iberoamérica. Los acuerdos finales que posibilitaron esta colaboración tuvieron lugar en verano del año 2023. La Fundación SM fungió como la entidad financiadora de este proyecto.

A tono con el historial de la PUCPR, en el estudio de la juventud en Puerto Rico, cabe destacar que, en el año 2017, la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico, llevó a cabo un estudio titulado "La situación de los jóvenes en Puerto Rico: un enfoque multidimensional" (Vera et al., 2016). Dicho trabajo utilizó una muestra de 600 participantes y siguió una metodología mixta, cuantitativa y cualitativa para auscultar las percepciones de los jóvenes sobre diversos aspectos de sus vidas y su entorno.

Entre las conclusiones principales se destacan que los jóvenes ponían gran peso a los valores en su vida diaria, se definían como personas religiosas y trataban siempre de hacer el bien a sus semejantes. Asimismo, solían percibir que la sociedad los evaluaba negativamente y de forma un tanto discriminatoria. Percibían, además, un panorama sombrío para el mundo en general, y para Puerto Rico, en particular. A pesar de esto, valoraban su futuro individual como uno bueno y halagador, supuesto que basaban en que su graduación de las universidades del país les proveería de una buena situación económica en el futuro. Asimismo, a pesar de percibir una situación social y económica complicada en el país, se vislumbraban viviendo el resto de sus vidas en Puerto Rico. Igualmente, tenían una pobre percepción del gobierno y de la política como instrumentos para mantener el orden y mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos (Vera Rodríguez et al., 2016).

La situación de la isla ha cambiado mucho en los siete años que han transcurrido desde dicho estudio. El paso de los huracanes Irma, María y Fiona, los terremotos que afectaron el sur del país durante el año 2020, la continuación de la crisis económica y fiscal que aqueja al país desde 2006, junto con sus concomitantes medidas de austeridad fiscal, así como la pandemia provocada por el COVID-19, propenden a la necesidad de reevaluar la situación de la juventud puertorriqueña.

El objetivo de este trabajo fue el de llevar a cabo una revisión bibliográfica de los jóvenes en Puerto Rico entre los años 2019 y 2023. Para este proyecto,

se definió la población joven del país como el segmento poblacional que se encuentra entre los 15 y los 29 años de edad. A tales efectos, resulta imperativo establecer, desde una perspectiva sociodemográfica, algunas de las características de dicha población.

Así pues, según los estimados del negociado del Censo de los Estados Unidos, para el mes de julio de 2022 había en Puerto Rico un total de 622,571 personas entre los 15 y los 29 años (U.S. Census Bureau, 2023). Asimismo, a tenor con cálculos realizados a partir de la fuente antes citada, la distribución por género de este segmento poblacional del país para ese año era la siguiente: 315,440 varones y 307,131 féminas. Este grupo poblacional representaba 19.32 % de la población total de Puerto Rico para dicho año.

Las fuentes censales denotan que la población juvenil puertorriqueña ha venido disminuyendo desde la década de 1990. Cálculos realizados por los investigadores a partir de datos provistos por el Instituto de Estadísticas de Puerto Rico (Instituto de Estadísticas de Puerto Rico, 2020) revelan que, para el año 1990, el segmento poblacional entre los 15 y los 29 años de edad representaba el 25.11 % de la población total de Puerto Rico, mientras que, para el año 2000, constituía el 23.26 % de este total. Esta cifra disminuyó a 21.18 % en el año 2010, y a 19.79 % en el año 2020. A tenor con las fuentes antes citadas, se puede estimar que la población juvenil puertorriqueña se ha reducido en 261,935 individuos, si se comparan las cifras del año 1990 con las del año 2022. Aunque en términos generales, la población total del país ha venido mermando notablemente desde el Censo de 2010, a tono con estos datos, queda claro que la proporción que conforman los jóvenes de dicha población total ha venido disminuyendo desde mucho antes. Empero, los desastres naturales y económicos vividos en el país a partir del año 2017 parecen haber acelerado la emigración de una cantidad importante de puertorriqueños, principalmente hacia los EE. UU., lo cual ha tendido a disminuir la población general de Puerto Rico, y, por ende, la población juvenil.

En específico, estimados provistos por el Instituto de Estadísticas de Puerto Rico a partir de fuentes censales revelan, por ejemplo, que, en el año 2021, 16,929 jóvenes entre los 15 y los 29 años de edad emigraron desde Puerto Rico hacia los Estados Unidos. De forma similar, este informe señala que en el año 2022, un total de 16,307 jóvenes puertorriqueños emigraron hacia los Estados Unidos (Instituto de Estadísticas de Puerto Rico, 2023). Si comparamos esta cifra con el total de jóvenes que se estimaba había en Puerto Rico en el 2022, encontramos que esta equivale a aproximadamente el 2.62 % del total. Con estos datos a mano, se puede establecer que la población juvenil puertorriqueña ha venido emigrando hacia los Estados Unidos en una tasa que oscila entre un 2 % y un 3 % anual desde los eventos naturales antes señalados.

Una de las razones por las cuales los jóvenes parecen estar emigrando hacia la metrópoli es la búsqueda de mejores condiciones económicas. Según los estimados para los próximos cinco años del Negociado del Censo de los Estados Unidos, para el año 2021 había en el país 1,400,997 personas que vivían en condiciones de pobreza. De estos, 318,974 personas contaban con edades entre los 18 y los 34 años de edad. Asimismo, esta agencia gubernamental estimó que el 44.0 % de los individuos en ese rango de edad eran personas que se podían denominar como pobres (U.S. Census Bureau, 2021).

Esta revisión bibliográfica se ha organizado en tres áreas temáticas principales: salud física y psicológica; relaciones sexuales e interpersonales; educación, trabajo y valores. Estas áreas a su vez incluyen otros temas relacionados con dichos tópicos. Este revisión se basa principalmente en artículos publicados en revistas profesionales e incluye también estadísticas provenientes de informes de agencias gubernamentales locales y federales, así como tesis doctorales pertinentes. Por último, se presentan las conclusiones y algunas recomendaciones de los investigadores sobre esta revisión bibliográfica.

Los investigadores abrigan la esperanza de que este trabajo sirva de marco teórico para las futuras investigaciones que el Observatorio de la Juventud en Iberoamérica prevee realizar en Puerto Rico, tal y como lo ha venido haciendo en otros países de la región. Asimismo, esperan que este estudio sirva de apoyo para el segundo informe Jóvenes en Iberoamérica. De igual forma, confían en que este sirva de aliciente a otros investigadores a continuar investigando el tema de la juventud en Puerto Rico. Si bien es cierto que se logró incluir un número respetable de estudios sobre la juventud en este país caribeño, también es incuestionable la existencia de muchas lagunas bibliográficas relacionadas con algunos temas asociados a este importante segmento poblacional. En momentos en los que la población juvenil del país disminuye, resulta imperativo acometer esta importante tarea.

2 *Metodología*

A continuación se describe la metodología empleada para la selección de los artículos que se usaron en esta revisión bibliográfica. Se mencionan los criterios de elección de los documentos, el número total de obras consultadas, las bases de datos que se utilizaron, una descripción de la calidad de las obras y las fuentes de instituciones gubernamentales e instancias oficiales.

Los artículos y documentos se seleccionaron considerando los criterios señalados por la Fundación Santa María (FSM), tales como estudios en los que la población eran jóvenes puertorriqueños, que dicha población estuviera en el rango de edad entre 15 y 29 años, y que las publicaciones estuvieran publicadas hace cinco años (entre 2019 y 2023). Sin embargo, los autores tuvieron en consideración algunos artículos de los años 2017 y 2018 debido a su importancia y a la cantidad reducida de artículos que cumplían con los criterios de inclusión, lo que fue una limitación al momento de conseguir más artículos de los seleccionados.

Como criterios de exclusión de los artículos, se dispuso que se descartaran de esta revisión los artículos que consideraran una población joven de otro país, los que estuvieran fuera del rango de edad mencionado, los que se relacionaran con una población juvenil puertorriqueña pero residente en los Estados Unidos continentales, los que fueran artículos cuyo propósito se relacionara con el desarrollo de instrumentos o escalas de medición de alguna variable, los que tuvieran un enfoque únicamente clínico, los que no contaran con una calidad metodológica adecuada, así como aquellos estudios publicados antes de 2017.

Algunas bases de datos consultadas fueron EBSCO, ProQuest, Dialnet Plus, Science Direct, JSTORE y Google Scholar. Como fuente secundaria se realizaron búsquedas en ResearchGate, por la accesibilidad a los documentos publicados por los autores. Además, se consultó información en fuentes gubernamentales y federales, tales como el Departamento de Educación de Puerto Rico, el Departamento de Estado de Puerto Rico, el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos de Puerto Rico, el Departamento de Corrección y Rehabilitación de Puerto Rico, el Instituto de Estadísticas de Puerto Rico, la Comisión Estatal de Eleccciones de Puerto Rico y el Center for Disease Control and Prevention de los Estados Unidos.

En total, se revisaron 161 artículos científicos entre todas las bases de datos consultadas. Luego de una lectura de verificación, se descargaron 44 estudios que cumplían con los criterios iniciales. Sin embargo, luego de la lectura a profundidad, se eligieron y resumieron 37, de los cuales 35 son artículos de revistas científicas y dos son tesis (una doctoral y una de maestría). Además, se referenció un informe de la Fundación SM, un libro de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico y catorce documentos de instituciones de los Estados Unidos y de Puerto Rico, tales como la Comisión Estatal de Elecciones de Puerto Rico, el Center for Disease Control and Prevention, el U.S. Census Bureau, el Instituto de Estadísticas de Puerto Rico, el Departamento de Corrección y Rehabilitación de Puerto Rico, el Departamento de Educación de Puerto Rico, el Departamento de Estado de Puerto Rico y el Departamento de Trabajo y Recursos Humanos de Puerto Rico.

Algunas de las palabras de búsqueda utilizadas fueron las siguientes: *jóvenes, jóvenes en Puerto Rico, adolescentes en Puerto Rico, universitarios en Puerto Rico, jóvenes y educación en Puerto Rico, jóvenes y trabajo en Puerto Rico, jóvenes trabajadores en Puerto Rico, adolescents in Puerto Rico, youth in Puerto Rico, Puerto Rican youth and problems, Puerto Rican youth and habits, Puerto Rican youth and social skills, Puerto Rican youth and self-esteem, jóvenes and política, jóvenes and valores, suicide and youth and Puerto Rico, suicide and adolescents and Puerto Rico, disasters and youth and Puerto Rico, drinking and adolescents and Puerto Rico, drinking and youth and Puerto Rico, Hurricane Maria and adolescents and Puerto Rico, sexual behavior and youth and Puerto Rico, health and youth and Puerto Rico, mental health and youth and Puerto Rico, social relations and youth and Puerto Rico, education and youth and Puerto Rico, adolescentes and education and Puerto Rico, y attitudes and youth and Puerto Rico.*

Finalmente, este documento cuenta con 53 referencias, las cuales se encuentran citadas en la introducción (6) y en las tres áreas temáticas: salud física y psicológica (15), relaciones sexuales e interpersonales (6), y educación, trabajo y valores (26). De los 35 artículos científicos citados, catorce (14) pertenecen a revistas clasificadas en el Scimago Journal & Country Rank (SJR) de SCOPUS. Específicamente, tres (3) están clasificados en el cuartil uno (Q1); cuatro (4) están en el cuartil dos (Q2); cinco (5) en el cuartil tres (Q3), y dos (2) están en el cuartil cuatro (Q4). Los otros ventiniún (21) artículos científicos fueron hallados en las bases de datos anteriormente mencionadas. A continuación, en la tabla 1 se presenta la información de la calidad de las fuentes citadas en las tres áreas temáticas. También se presenta el número de documentos citados, el nombre de la revista o fuente, la base de datos o enlace, la institución en la que se edita dicha revista y el país, y, por último, la clasificación de la revista de acuerdo con los cuartiles de Scimago Journal & Country Rank (si aplica). Las fuentes aparecen en el orden en que fueron citadas en las áreas temáticas del documento.

A continuación, se presenta una revisión bibliográfica general de distintos estudios con jóvenes puertorriqueños que se encuentran dentro del rango de edad entre los 15 y los 29 años. En esta se mencionan aspectos relacionados con la salud física y psicológica de los jóvenes, relaciones sexuales e interpersonales, educación, trabajo y valores. Además, de manera indirecta, se abordan temas como la tecnología, la migración, las interacciones socioculturales, la percepción política, la violencia, las relaciones familiares y sociales.

Tabla 1. Calidad de las obras en la revisión bibliográfica

Subtema	*Número de documentos*	*Nombre de la revista o fuente*	*Base de datos o enlace*	*Institución y país*	*Scimago Journal & Country Rank (SJR)*
Salud física y psicológica	15	Centers for Disease Control and Prevention	https://www.cdc.gov /brfss/brfssprevalence/	Center for Disease Control and Prevention, United States	N/A
		Duazary	Redalyc	Universidad del Magdalena, Colombia	N/A
		Journal of Addictive Diseases	PubMed	Taylor & Francis Online, Reino Unido	Q2
		Revista Luciérnaga Comunicación	Dialnet	Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid-PCJIC & la Universidad Autónoma de San Luis Potosí- México, UASLP	N/A
		Morbitity and Mortality Weekly Report (MMWR)	PubMed	Center for Disease Control and Prevention, United States	N/A
		Revista Puertorriqueña de Psicología	EBSCO	Asociación de Psicología de Puerto Rico, Puerto Rico	N/A
		Archives of Suicide Research	PubMed	Taylor & Francis Online, Reino Unido	Q2 Hasta el 2022
		Puerto Rico Health Sciences Journal	PubMed	University of Puerto Rico Medical Sciences Campus, Puerto Rico	Q4 Hasta el 2022
		Preventing School Failure	EBSCO	Taylor & Francis Online, Reino Unido	Q3 Hasta el 2022
		Journal of Physical Education and Sport	SCOPUS	University of Pitesti Publishing House, Rumania	Q3 Hasta el 2022
		Centro Journal	ProQuest	Hunter College, Center for Puerto Rican Studies, United States	Q3 Hasta el 2022
		Journal of Nutrition Education and Behavior	Elsevier Inc.	Society for Nutrition Education and Behavior, United States	Q2 Hasta el 2022
		ISMMS Journal of Science and Medicine	EBSCO	Icahn School of Medicine at Mount Sinai, United States	N/A
		Revista Caribeña de Psicología	Google Scholar	Fundación para el Desarrollo de la Psicología en el Caribe (FUNDEPSIC), República Dominicana	N/A
		Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil	EBSCO	Asociación Española de Psiquiatría de la Infancia y la Adolescencia (AEPNYA), España	N/A

Subtema	*Número de documentos*	*Nombre de la revista o fuente*	*Base de datos o enlace*	*Institución y país*	*Scimago Journal & Country Rank (SJR)*
Relaciones sexuales e interpersonales	6	Revista Ingenios	Google Scholar	Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras, Puerto Rico	N/A
		Voces Desde el Trabajo Social	Google Scholar	Colegio de Profesionales del Trabajo Social de Puerto Rico [CPTSPR], Puerto Rico	N/A
		Journal of Community Medicine & Health Education	EBSCO	OMICS International, United States	N/A
		Revista Interamericana de Psicología	Dialnet	Interamerican Society of Psychology (SIP)	N/A
		Hispanic Health Care International	EBSCO	SAGE Publications Inc., United States	Q2 Hasta el 2022
		Revista Puertorriqueña de Psicología	EBSCO	Asociación de Psicología de Puerto Rico, Puerto Rico	N/A

Subtema	*Número de documentos*	*Nombre de la revista o fuente*	*Base de datos o enlace*	*Institución y país*	*Scimago Journal & Country Rank (SJR)*
Educación, trabajo y valores	26	Departamento de Educación, 2021	https://de.pr.gov/wp-content/uploads/2021/02/reporte-de-desercion-escolar-ley-num-85-primer-semestre-2020-2021.pdf	Gobierno de Puerto Rico	N/A
		Departamento de Educación, 2022a	https://perfilescolar.dde.pr/dashboard/summary/?schoolcode=State	Gobierno de Puerto Rico	N/A
		Departamento de Educación, 2022b	https://perfilescolar.dde.pr/dashboard/summary/?schoolcode=State	Gobierno de Puerto Rico	Q2
		Departamento de Estado, 2022a	https://www.dropbox.com/scl/fi/lgz73kk11xun44gh-c5al6/Databook-JIP-K-12-2021-22-noviembre-2022.xlsx?dl=0&rlkey=xcyybjh-diccvblifl1fmsutgy	Gobierno de Puerto Rico	N/A
		Departamento de Estado, 2022b	https://www.dropbox.com/scl/fi/eg667dk2pa-c705w42aqe0/Data-book-2022.xlsx?dl=0&r-lkey=okf3rcypvm9u5l-6p2ai3y9r42	Gobierno de Puerto Rico	N/A
		International Journal of Disaster Risk Reduction	Science Direct	Elsevier Ltd., Reino Unido	Q1 Hasta el 2022
		Centro Journal	ProQuest	Hunter College, Center for Puerto Rican Studies, United States	Q3 Hasta el 2022
		Revista Paradigma	Dialnet	Universidad Pedagógica Experimental Libertador (Núcleo Maracay), Venezuela	N/A
		Journal of Social Change	Science Direct	SAGE Publications, Reino Unido	N/A
		Departamento del Trabajo y Recursos Humanos de Puerto Rico	https://estadisticas.pr/en/inventario-de-estadisticas/empleo-y-desempleo-en-los-jovenes	Instituto de Estadísticas de Puerto Rico	N/A
		Revista Salud y Conducta Humana	ResearchGate	Ponce Health Sciences University (PHSU), Puerto Rico	N/A
		Revista Umbral	https://revistas.upr.edu/index.php/umbral	Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras, Puerto Rico	N/A

Subtema	*Número de documentos*	*Nombre de la revista o fuente*	*Base de datos o enlace*	*Institución y país*	*Scimago Journal & Country Rank (SJR)*
Educación, trabajo y valores	26	Comisión Estatal de Elecciones de Puerto Rico (2020)	https://ww2.ceepur.org/sites/ComisionEE/es-pr/Documents/Informe%20Estadistico%20EG2016%20-%20Parte2.pdf	Gobierno de Puerto Rico	N/A
		Comisión Estatal de Elecciones de Puerto Rico (2016)	https://ww2.ceepur.org/sites/ComisionEE/es-pr/Documents/Informe%20Estadistico%20EG2016%20-%20Parte2.pdf	Gobierno de Puerto Rico	N/A
		Disertación Doctoral Universidad de Puerto Rico recinto de Río Piedras.	ProQuest Dissertations Publishing, 2021. 28963790.	Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras, Puerto Rico	N/A
		Revista Academia & Negocios	EBSCO	Universidad de Concepción, Chile	N/A
		Caribbean Studies	JSTOR	Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras, Puerto Rico	N/A Q3 hasta 2013
		Revista de Paz y Conflictos	Dialnet	Universidad de Granada, España	N/A
		Revista Espacios	Google Scholar	Grupo Editorial Espacios GEES, Venezuela	N/A Q4 hasta el 2018
		Tesis de Maestría Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras	ProQuest Dissertations Publishing, 2022. 29252836.	Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras, Puerto Rico	N/A
		Law and Human Behavior	JSTOR	American Psychological Association, United States	Q1 Hasta el 2022
		Departamento de Corrección y Rehabilitación de Puerto Rico	https://estadisticas.pr/files/inventario/publicaciones-especiales/perfil_menor_trangresor%202016.pdf	Oficina de Proyectos Especiales y Desarrollo Programático. Secretaría Auxiliar en Gerencia y Administración, Gobierno de Puerto Rico.	N/A
		Journal of Adolescent Health	Science Direct	Society for Adolescent Health and Medicine, United States	Q1 Hasta el 2022
		Psicologías	https://revistas.upr.edu/index.php/psicologias/index	Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras, Puerto Rico	N/A
		Revista Caribeña de Psicología	Google Scholar	Fundación para el Desarrollo de la Psicología en el Caribe (FUNDEPSIC), República Dominicana	N/A

CAPÍTULO 1
Salud física y psicológica

En cuanto al bienestar, se mencionan investigaciones relacionadas con la salud física y psicológica de los jóvenes puertorriqueños. En lo que respecta a la salud física y aquellos comportamientos que ponen en peligro la vida de los jóvenes puertorriqueños, se encuentra el consumo de alcohol.

En cuanto a los riesgos para la salud, el Sistema de Vigilancia de Factores de Riesgo del Comportamiento (BRFSS, por sus siglas en inglés) llevó a cabo una encuesta con más de 350,000 puertorriqueños de diversas edades. Esta encuesta reveló que, de 647 jóvenes puertorriqueños de entre 18 y 24 años, el 45.3% afirmó haber consumido al menos una bebida alcohólica en los últimos 30 días. Cuando se indagó si cumplían con el criterio de consumo excesivo de alcohol o *heavy drinking*, que se define como varones que consumieran catorce bebidas alcohólicas o más a la semana, o féminas que ingirieran siete bebidas alcohólicas o más a la semana, ninguno de los participantes indicó cumplir con este criterio. En contraste, cuando se indagó sobre el consumo intensivo de alcohol o *binge drinking*, es decir, varones que en una misma ocasión habían consumido cinco o más tragos en una ocasión o féminas que tomaron cuatro tragos o más en una misma ocasión, el 14.4% de los participantes manifestó haber exhibido dicho comportamiento (Center for Disease Control and Prevention, *2022*).

De otra parte, en cuanto al uso de tabaco, la encuesta reveló que de 313 jóvenes puertorriqueños entre los 18 y los 24 años que contestaron esta parte de la encuesta, el 94.3% indicó no ser fumadores, mientras que el 5.7% indicó serlo (Center for Disease Control and Prevention, 2022). De otra parte, en cuanto al índice de masa corporal, de 295 participantes de esta parte de la encuesta, el 8.0% denotó estar bajo peso; el 43.1% tenía un peso normal; el 27.1% estaba sobrepeso, mientras que el 21.8% caía bajo la categoría de obesidad, según su índice de masa corporal (Center for Disease Control and Prevention, 2022).

En un tema relacionado, Pérez-Jiménez et al. (2018) realizaron un estudio de tipo exploratorio cualitativo, con el propósito de identificar los factores relacionados con el uso excesivo de alcohol. En esta investigación participaron veinte jóvenes puertorriqueños —diez féminas y diez varones— entre las edades de 21 y 29 años. La mayoría de los participantes residía en la zona metropolitana de San Juan al momento del estudio. Dentro de los hallazgos de la investigación, se menciona que el estado de ánimo de los participantes, la familia, los medios de comunicación y las amistades son los precipitantes del uso de alcohol en esta población. En cuanto al estado de ánimo como precipitante del uso de alcohol, los participantes relataron que acuden al uso de alcohol en momentos en que sienten ansiedad, estrés o depresión. Estos ven en en el alcohol una forma de escape a los problemas y presiones de la vida diaria y como una forma de desahogo. El factor familiar se mencionó en las narrativas de los participantes al hablar de la relación entre el modelaje recibido en casa y la tolerancia al uso de alcohol, sobre todo en fiestas y actividades familiares (Pérez-Jiménez et al., 2018).

De otra parte, con respecto a la publicidad, los jóvenes percibieron que el bombardeo en los medios de comunicación los incita a tomar bebidas embriagantes, tanto de forma directa como subliminal (Pérez-Jiménez et al., 2018).

Otro factor mencionado por los participantes como promotor del uso de alcohol fueron las amistades, quienes mediante la presión de grupo

incitan al consumo de esta sustancia. Tanto los varones como las féminas señalaron que el alcohol les abría las puertas para la pertenencia a grupos sociales y les permitía el "estar a la moda", y no desentonar con el resto de sus pares (Pérez-Jiménez et al., 2018).

Por último, el estudio señala otras razones por las cuales los jóvenes indicaron utilizar bebidas alcohólicas, tales como el conocimiento de las repercusiones del uso del alcohol y la falta de otros entretenimientos. Con respecto al primer tema, los jóvenes entrevistados apuntaron que el consumo excesivo de alcohol se relaciona con la inmadurez y el desconocimiento sobre las repercusiones físicas y sociales que tiene el uso del alcohol. Por otro lado, puntualizaron que en el país hay una carencia de actividades de esparcimiento y diversión para los jóvenes que no se relacionen con el uso del alcohol, lo que fomenta su uso recreacional (Pérez-Jiménez et al., 2018).

Otro factor de riesgo para la salud de los jóvenes puertorriqueños es el consumo de medicamentos recetados. En cuanto a este tema, Rivera-Ríos et al. (2021) realizaron una investigación que tuvo una muestra de 8,079 estudiantes de escuelas públicas de Puerto Rico, los cuales fueron seleccionados de manera aleatoria. Los participantes presentaron un promedio de edad de 15.09 años. El 45.8 % fueron varones y el 54.2 % fueron féminas. La recolección de los datos del estudio se llevó a cabo en el año 2017, antes del paso de los huracanes Irma y María por la isla y de los terremotos del año 2020. Para la recogida de datos, los investigadores administraron el *Puerto Rico Survey of Youth Risk Behaviors* (Encuesta Puertorriqueña de Comportamientos de Riesgo entre Jóvenes, en español), un cuestionario autoadministrado preparado por la Agencia de Servicios de Salud Mental y Contra la Adicción de Puerto Rico.

De acuerdo con los resultados, se estableció que el estado de ánimo depresivo, la disponibilidad de drogas ilegales, la búsqueda de nuevas sensaciones, el aprendizaje social (rol orientador y modelador de los padres) y el uso de drogas por sus amigos o pares son factores de riesgo para el consumo de medicamentos recetados por parte de esta población. Por otro lado, como factor protector, identificaron el importantísimo rol de los padres en el combate del mal uso de drogas recetadas. De hecho, los investigadores destacaron que "los resultados sugieren que los estudiantes puertorriqueños tendrían una probabilidad 3.707 veces mayor para el mal uso de drogas recetadas, si sus padres no les proveyeran el debido aprendizaje social mediante el establecimiento de reglas claras contra el uso de drogas" (Rivera-Ríos et al., 2021, p. 4).

Por otro lado, en cuanto a los factores de riesgo en la población juvenil, se encuentra el uso actual de la tecnología. En un estudio realizado por Colón Ortiz et al. (2020), se exploraron los factores de riesgo de adicción a la Internet en estudiantes universitarios de Puerto Rico y España. El estudio contó con una muestra de 107 estudiantes universitarios puertorriqueños y 46 españoles. A estos se les administraron los siguientes instrumentos: la Escala de Adicción a la Internet (*Internet Addiction Scale* (IAT), versión en español), la Escala de Depresión, Ansiedad y Estrés (DASS-21, versión en español), la Escala Breve de Autocontrol (*Brief Self-Control Scale*, BSCS, versión en español) y la Escala de Procrastinación Académica (*Academic Procrastination Scale* [APS], versión en español).

Los análisis de un modelo de regresión logística binomial realizada por los investigadores arrojaron relaciones estadísticamente significativas entre el tiempo de uso diario de Internet y el autocontrol y la adicción a la Internet en la submuestra de estudiantes puertorriqueños. Así pues, a medida que disminuían las puntuaciones de los participantes en la escala de autocontrol, asimismo tendían a aumentar las de adicción a la Internet. De igual manera, cuantas más horas naveguen la Internet, mayores serían las probabilidades de adicción a esta red. De otra parte, para la submuestra de estudiantes universitarios españoles, los autores encontraron relaciones entre las puntuaciones de la Escala de Depresión, Ansiedad y Estrés y la Adicción a la Internet (Colón Ortiz et al., 2020).

Por último, los investigadores hallaron que, para ambas submuestras, la depresión, la ansiedad, el estrés y la falta de autocontrol predecían la adicción a la Internet. Asimismo, hallaron que un mayor tiempo de uso del Internet propendía a la adicción a esta tecnología, resultado común para ambas submuestras (Colón Ortiz et al., 2020).

Sobre la salud física de los jóvenes puertorriqueños, resulta relevante destacar las causas de muerte de esta población. En el estudio de Liu et al. (2020) se analizaron datos del año 2020, recopilados a través del Sistema Nacional de Reportes de Muertes Violentas del Centro para el Control de Enfermedades de los Estados Unidos (CDC). Esta base recopila datos sobre 48 estados contiguos de los EE. UU. y el Distrito de Columbia (la capital federal). De manera separada, se recopilan los datos de Puerto Rico. Esta base se alimenta de datos provenientes de certificados de defunción, informes policiacos e informes de médicos y otro personal forense. Para el estudio, se analizaron datos asociados con la causa de la muerte, información demográfica del difunto, el método utilizado para privarle de la vida, la localización geográfica y temporal del evento, si la persona era una víctima o sospechoso de alguna violación de ley, entre otras variables. Aunque el estudio incluía datos de personas de diversos grupos de edad, se enfatizarán aquí los que conciernen a los jóvenes puertorriqueños. Entre los resultados del estudio, se destaca que en Puerto Rico hubo un total de 549 homicidios en el año 2020, lo cual incluye datos de varones y féminas. Cuando se analizó la tasa de homicidios para todos los varones para el año 2020, se encontró que esta era de 32.2 homicidios por cada 100,000 habitantes. Sin embargo, cuando se tomaban en cuenta únicamente los varones entre los 19 y los 20 años, la misma incrementaba a 66.5 casos por cada 100,000 habitantes. Aunque los datos no se segmentaron por edad, para personas de ambos géneros, el método más utilizado para quitar la vida a una persona durante ese año fueron los disparos de armas de fuego. En la mayor parte de los casos, los victimarios eran en orden de ocurrencia, personas conocidas por el occiso, miembros de una ganga rival, extraños o amigos. De otra parte, los resultados del estudio revelaron que, de 178 suicidios que hubo en el país en el año 2020, 24 o 13.5% fueron de personas entre los 18 y los 29 años. Interesantemente, todos los suicidios reportados ese año en ese grupo de edad fueron de varones (Liu et al., 2020).

Sobre la salud mental de los jóvenes puertorriqueños, algunas investigaciones han hallado sintomatología que afecta la salud de esta población, además de los comportamientos, situaciones o eventos que pueden estar asociados a esta. Por ejemplo, en relación con la depresión, Cumba-Avilés et al. (2019) realizaron un estudio en el que indagaron las diferencias en la sintomatología depresiva e indicadores asociados. La muestra constó de 621

jóvenes con un promedio de edad de 15.07 años, quienes estudiaban en escuelas públicas y privadas de la región de San Juan de Puerto Rico. Más del 60 % de los participantes fueron mujeres. La medición de las variables se hizo a través de tres instrumentos: el *Children's Depression Inventory*, el cual evalúa la sintomatología depresiva de las últimas dos semanas; el Inventario para la Evaluación del Espectro de la Sintomatología Depresiva, el cual mide sintomatología depresiva de las últimas dos semanas y últimos seis meses, y el Formulario de Entrevista de Riesgo Suicida-Adolescentes, el cual evalúa peligrosidad suicida.

De acuerdo con los resultados, los autores reportan que los promedios más altos de sintomatología depresiva en las últimas dos semanas y en los últimos seis meses, así como ideas de muerte, se encontraron en los estudiantes de colegios privados. Los autores señalan que esta sintomatología puede estar relacionada con eventos estresantes, como el cambio de vivienda. Por su parte, en la submuestra de estudiantes de escuelas públicas, se identificó que los problemas académicos son los mayores precipitantes de síntomas de depresión.

A modo de conclusión, los autores sugieren que quizás el estudiar en escuela privada pudiera ser un factor protector contra los problemas académicos, pero a su vez pudiera tener efectos en la sintomatología depresiva. Es posible que los altos estándares académicos que esperan las familias de los estudiantes de colegios privados sean una razón que explique los niveles mayores de depresión en este subgrupo (Cumba-Avilés et al., 2019).

En relación con la salud mental de los jóvenes, Duarté-Vélez et al. (2018) tuvieron el propósito de comprobar un modelo de vulnerabilidad socio-cognitiva de ideación suicida entre adolescentes residentes en Puerto Rico. En el estudio participaron 233 adolescentes entre los 11 y los 19 años. Estos fueron reclutados de las escuelas públicas y privadas del área metropolitana de San Juan. El 66 % de los participantes fueron féminas, y el 34 %, varones. Los participantes cursaban los grados del séptimo al duodécimo grado. A los adolescentes que formaron parte de la muestra se les administraron las siguientes escalas o cuestionarios. En primer lugar, una planilla de datos sociodemográficos, seguida por las versiones en español de los siguientes instrumentos: el Listado de Eventos Vitales (*Life Events Checklist*), la Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (*The Multidimensional Scale for Perceived Social Support* [MSPSS]), la Escala Breve de Avalúo Familiar (*Brief Family Assessment Measure III* [BFAM-III]), el Cuestionario de Ideación Suicida Junior (*Suicide Ideation Questionnaire – Junior* [SIQ-Jr]) y el Autorreporte Juvenil (*Youth Self-Report-Spanish Version*).

Los resultados del estudio revelaron ideación suicida en el 9 % de los adolescentes participantes siguiendo los parámetros del SIQ-Jr. En específico, las féminas denotaron niveles más altos de ideación suicida, síntomas depresivos y disfunción familiar que sus contrapartes varones. En contraste, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas por razón del tipo de escuela a la que asistían los estudiantes (públicas vs. privadas), el nivel académico (escuela intermedia [grados 7, 8 y 9] vs. escuela superior [grados 10, 11 y 12], ni por el tipo de familia (intacta vs. no intacta, es decir, de padres que vivían bajo el mismo techo vs. padres separados).

Por medio de un análisis de senderos (*path analysis*), los investigadores comprobaron un modelo en el cual los síntomas depresivos tuvieron el mayor

efecto total en la ideación suicida para los adolescentes que formaron parte de la muestra, tanto los varones como las féminas. Asimismo, se halló que, de los eventos vitales negativos, el factor social o ambiental era el que más influenciaba en la ideación suicida. Por otro lado, el sentimiento de desesperanza fue un factor que tuvo efectos directos en la ideación suicida únicamente en los participantes varones. Por último, los comportamientos externalizantes (comportamientos hiperactivos, agresivos o disruptivos) demostraron tener efectos directos en la ideación suicida en los participantes de ambos géneros.

Otro estudio sobre sintomatología depresiva es el de Matos-Melo y Cumba-Avilés (2018), quienes realizaron una investigación con el objetivo de identificar la relación del conflicto familiar con la depresión, las dificultades en la adherencia al tratamiento y el control glucémico de adolescentes con diabetes tipo 1 (DT1).

La muestra fue de 51 cuidadores de adolescentes (12 a 17 años) que tenían diabetes tipo 1 y depresión. Tanto los cuidadores como los adolescentes eran puertorriqueños. Los adolescentes asistían a escuelas públicas y en su mayoría tenían un diagnóstico de DT1 desde hacía seis años. La mayoría de las familias percibieron su nivel socioeconómico mediobajo o bajo. El tamaño medio del hogar era de cuatro miembros y los cuidadores primarios eran en su mayoría mujeres.

De acuerdo con los resultados, los indicadores de conflicto más frecuentes fueron los siguientes: el perder los estribos, el mostrar la ira abiertamente, el creer que algo se logra alzando la voz, el criticarse y el pelear mucho. Por otro lado, se hallaron relaciones significativas entre el conflicto familiar y variables clínicas de los adolescentes, tales como la depresión, la anhedonia, las alteraciones de la actividad, el aislamiento/pasividad y los problemas interpersonales. Asimismo, las puntuaciones de conflicto se correlacionaron significativamente con las puntuaciones de ansiedad/depresión y retraimiento. De forma similar, las puntuaciones de conflicto también se relacionaron con las barreras calificadas por los padres para la adherencia al régimen de insulina experimentado por los jóvenes. Además, la educación de los cuidadores se correlacionó con las puntuaciones de conflicto. Finalmente, se estableció que el conflicto familiar tendía a disminuir los efectos de la terapia cognitivo conductual en formato grupal que recibieron los adolescentes (Matos-Melo y Cumba-Avilés, 2018).

Los autores concluyeron que las puntuaciones de conflicto se correlacionaron con la depresión y los bajos índices de control glucémico de los jóvenes. El perder los estribos, mostrar ira abiertamente y alzar la voz para lograr algo fueron los comportamientos relacionados con el conflicto que se informaron con más frecuencia. De forma particular, en la mayoría de los hogares los miembros de la familia intentan suavizar las cosas durante un desacuerdo y evitan ser superiores o imponerse a los demás. Por esto, los autores creen que las familias latinas de los jóvenes con diabetes tipo 1 pueden estar más susceptibles a aprender habilidades de comunicación asertiva y escucha activa para evitar iniciar los conflictos que surgen luego de las críticas iniciales, gritos o comentarios agresivos de algún miembro (Matos-Melo & Cumba-Avilés, 2018).

Relacionado con el anterior estudio, Sánchez-Cardona et al. (2022) exploraron las diferencias en las intenciones de abandono escolar y la retención de grado con relación a la exposición a la violencia

y los síntomas de salud mental (ansiedad, depresión y trauma) entre jóvenes puertorriqueños. El estudio tuvo una muestra de 566 estudiantes que cursaban de quinto a duodécimo grado en cinco escuelas del área sur de Puerto Rico. Todos los estudiantes pertenecían a comunidades desventajadas económicamente. La mayor parte de los estudiantes cursaban la escuela superior o intermedia. Las intenciones de abandonar la escuela se midieron mediante una pregunta dicotómica (sí/no) con preguntas de seguimiento sobre las razones para haber pensado abandonar la escuela en el caso de que las contestaciones fuesen afirmativas. De otra parte, la retención en el grado se estableció preguntándoles a los estudiantes si habían fracasado en algún grado, lo cual provocó su retención, y cuál había sido este. La exposición a la violencia se midió utilizando el Cuestionario de Victimización Juvenil (*Juvenile Victimization Questionnaire*), versión en español. Este instrumento presenta 34 formas posibles de victimización infantojuvenil en un formato en el cual los participantes contestan sí o no han estado expuestos a estas formas de victimización. Los síntomas de salud mental se midieron de la siguiente manera. En primer lugar, los síntomas de ansiedad se establecieron mediante la escala *Generalized Anxiety Disorder* -7 (versión en español). De otra parte, los síntomas de trauma se midieron utilizando el *Trauma Screening Questionnaire*, versión en español. Por último, la depresión se evaluó mediante el *Patient Health Questionnaire* (PHQ), versión en español.

De los resultados descriptivos del estudio, se destaca que el 13.5% de los participantes manifestó intenciones de abandonar la escuela, mientras que el 11% había fracasado algún grado académico. De otra parte, en cuanto a los síntomas de salud mental, el 15.4% de los estudiantes que formaron parte de la muestra denotaron síntomas de ansiedad que iban de moderados a severos; el 17.1% manifestó síntomas depresivos de leves a severos, y el 22.3% reportó síntomas de trauma. Los análisis no revelaron diferencias estadísticamente significativas en los niveles de exposición a la violencia y los síntomas de salud mental entre los estudiantes que fracasaron algún grado en comparación con aquellos que no fracasaron.

Por otro lado, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los niveles de exposición a la violencia y los síntomas de salud mental de los estudiantes por razón de sus intenciones de abandonar la escuela. En específico, aquellos estudiantes que manifestaron intenciones de abandonar la escuela tuvieron niveles más altos de depresión, ansiedad, trauma y exposición a la violencia que aquellos que no denotaron intenciones de abandono escolar (Sánchez-Cardona et al., 2022).

Las distorsiones de la imagen y la autoestima son otras situaciones físicas y psicológicas que pueden enfrentar los jóvenes. Ciertamente, durante la juventud hay una mayor preocupación por la apariencia física y la validación de su autoestima a través de su imagen. En este caso particular, Valentín Ayala (2020) exploró las relaciones entre la autoestima, la imagen corporal y el riesgo de desórdenes alimentarios entre estudiantes atletas. En este estudio participaron 36 estudiantes atletas, tanto varones como féminas, de tres escuelas superiores de Puerto Rico con una edad promedio de 17 años.

Los resultados descriptivos del estudio destacaron un bajo nivel de riesgo de desórdenes alimentarios entre los estudiantes-atletas que formaron parte de la muestra. Solamente el 19% de la muestra denotó algún riesgo de desórdenes alimentarios. De otra parte, las puntuaciones promedio rela-

cionadas con la imagen corporal y a la autoestima entre los estudiantes atletas fueron normales. Se destaca de los resultados que, en general, los varones tendieron a tener unas puntuaciones más altas de autoestima e imagen corporal que sus contrapartes femeninas. Asimismo, denotaron menor riesgo de desarrollar desórdenes alimentarios (Valentín Ayala, 2020).

Asimismo, en otro estudio de metodología mixta se exploraron las normas culturales sobre el peso en féminas puertorriqueñas pertenecientes a tres generaciones. Para ello, Rodríguez-Soto y Lerman Ginzburg (2019) reclutaron a 16 tríadas de abuelas, madres e hijas cuyos promedios de edad fueron los 72.29 años (abuelas), 46.5 años (madres) y 20.39 años (hijas). Las participantes fueron reclutadas mediante referidos y anuncios en las redes sociales. La recopilación de datos se hizo a través de encuestas de datos sociodemográficos, en la cual las participantes reportaban su edad, datos ocupacionales, color de piel, peso y altura (a base de los cuales se calculó el índice de masa corporal) y su peso deseado, entre otras. De igual modo, las investigadoras llevaron a cabo observaciones partícipes en encuentros familiares, eventos sociales y en la vida diaria de las participantes mediante un periodo de once meses. De manera similar, se llevaron a cabo entrevistas de carácter etnográfico en lugares públicos, tales como restaurantes y centros comerciales, así como en las residencias de las participantes. En general, 39 de las 53 participantes manifestaron sus deseos de perder peso. Particularmente en el grupo de las hijas, jóvenes cuyo promedio de edad fue de 20 años, se halló que el 66.7% manifestaba deseos de perder peso. Esto a pesar de que, según la información provista por este segmento de las participantes, el 72.2% tenía un peso saludable, pues sus índices de masa corporal estaban entre los 18.5 y los 24.99 puntos, y ninguna participante de este grupo de edad estaba sobrepeso (Rodríguez-Soto & Lerman Ginzburg, 2019).

Luego, por medio de entrevistas de carácter etnográfico, se indagó por las normas sociales sobre el peso en diferentes etapas de la vida de las mujeres. Entre trece etapas vitales destacadas por las investigadoras, las participantes destacaron únicamente dos etapas en las cuales, según la perspectiva de las participantes, se prefiere tener cierto nivel de sobrepeso. Estas fueron la etapa de recién nacidos, la pubertad y la adolescencia (Rodríguez-Soto & Lerman Ginzburg, 2019).

Los hallazgos cualitativos de la investigación revelan que las normas culturales favorecen cierto nivel de sobrepeso en los infantes, ya que esto se percibe como un símbolo de salud infantil. De forma similar, según las normas sociales extraídas de las entrevistas a las féminas participantes, cierto nivel de sobrepeso es considerado como aceptable y favorable por las féminas durante la pubertad y la adolescencia. Según las investigadoras, a partir de las narrativas de las participantes, se infiere que el tener cierto nivel de sobrepeso en esta etapa, particularmente en algunas zonas corporales, hace a las féminas más atractivas hacia el sexo opuesto, por lo cual existe una percepción positiva de cierto nivel de sobrepeso en esta etapa de sus vidas, la cual no persiste pasada esta etapa, con excepción de la etapa del embarazo (Rodríguez-Soto & Lerman Ginzburg, 2019).

Los hallazgos revelaron que durante la etapa del embarazo:

> La ganancia de peso durante el embarazo se considera como una realidad fisiológica. El embarazo es un tiempo dedicado

> a nutrir y producir un bebé saludable, que tiene prioridad sobre las preferencias corporales individuales. Durante el embarazo, el cuerpo individual también se convierte en el cuerpo social; el cuerpo de la madre es secundario a la producción de un bebé saludable (Martin, 2001). Las mujeres explicaron que durante el embarazo se espera ganar al menos 20 libras. Muchas participantes expresaron que la problemática con el embarazo fue perder peso después del parto, un momento en que una vez más se sienten la presión de la vigilancia del grupo. Muchas madres y abuelas enfatizaron la importancia de perder peso después del parto y volver a su cuerpo preembarazo (Rodríguez-Soto & Lerman Ginzburg, 2019, p. 82).

En general, todas las féminas entrevistadas expresaron su preferencia por tener y mantener un cuerpo esbelto, pero con curvas, lo que las investigadoras denominan el ideal de "la maja". Para este ideal, esbozaron tanto razones de salud, como de estética. Debe tenerse presente que este ideal puede ejercer mucha presión en la autoimagen de las jóvenes puertorriqueñas, particularmente aquellas que tienen razones de control de peso (Rodríguez-Soto & Lerman Ginzburg, 2019).

En relación con los dos estudios anteriores, también se halló que los jóvenes tienen la intención de mejorar las condiciones de salud que atraviesan. Para ejemplificar esto, Halperin et al. (2019) realizaron un ensayo aleatorizado con el fin de evaluar el impacto de una intervención multimodal para prevenir el aumento de peso en adultos jóvenes puertorriqueños. En este participaron 39 jóvenes universitarios con sobrepeso, quienes se hallaron en edades entre 18 y 19 años. Los estudiantes estaban matriculados en la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de Ponce, y fueron asignados de forma aleatoria al grupo control y al grupo experimental. Las intervenciones multimodales consistieron en diez sesiones de grupos de apoyo a la semana que promovieron cambios en la dieta, actividad y otros cambios en el estilo de vida enfocados en la reducción del estrés y aumentar la atención plena. Asimismo, midieron el índice de masa corporal (IMC), y los comportamientos autoinformados se midieron al inicio, a las diez semanas y seis meses después. Se aplicó un cuestionario posintervención y se realizaron dos grupos focales para evaluar qué elementos fueron útiles (Halperin et al., 2019).

De acuerdo con los resultados, luego de diez semanas, los participantes del grupo experimental reportaron una reducción significativa de índice de masa corporal (IMC) en comparación con el grupo control. En concreto, los participantes del grupo experimental tuvieron una reducción de 0.8 puntos de su IMC luego de diez semanas y una reducción de 1.2 unidades luego de los seis meses, en comparación con su medición al inicio del programa. Mientras, todo lo contrario ocurrió en el grupo control, quienes presentaron un aumento de 0.7 unidades más altas a las diez semanas y 0.8 unidades más altas a los seis meses que al inicio. Por su parte, no hubo diferencia en los IMC por razón del género. Asimismo, se vieron cambios en el aumento de caminar en el grupo experimental a las diez semanas, pero no fue significativo a los seis meses. Sin embargo, al comparar los grupos, las personas del grupo control redujeron las puntuaciones en caminar en comparación con aquellos que participaron en el grupo experimental (Halperin et al., 2019).

Por otro lado, de acuerdo con los hallazgos de los grupos focales, los investigadores identificaron que, dentro de los cambios realizados como resultado de estar en el programa, los participantes habían dejado de beber refrescos, aprendieron a mirar las etiquetas de los alimentos, estacionaron el carro (auto) más lejos para caminar más, mejoraron en la alimentación consumiendo arroz integral, más verduras y menos carbohidratos. Asimismo, mencionaron que las técnicas como el yoga y meditación les ayudaron a regular los niveles de estrés y ansiedad (Halperin et al., 2019).

Halperin et al. (2019) concluyeron que las intervenciones multimodales pueden brindar resultados positivos en la prevención de la obesidad en los jóvenes, dado que los primeros años de universidad están asociados a un aumento excesivo de peso durante un corto período de tiempo. Además, consideran que esta población puede requerir un sistema continuo de apoyo para lograr mantener la pérdida de peso.

Por otra parte, también es importante mencionar que los eventos naturales experimentados en los últimos seis años, como fueron los huracanes Irma, María y Fiona, los terremotos de enero de 2020 y la pandemia del COVID-19, han sido factores que incidieron en la salud mental de los jóvenes puertorriqueños. En este sentido, Santos Malavé et al. (2021) evaluaron la relación entre el experimentar de manera consecutiva varios eventos traumáticos, por un lado, y el llamado crecimiento postraumático y el estrés postraumático por el otro. Se hipotetizó que el experimentar eventos vitales de efecto traumático (*impact life events*) aumenta el crecimiento postraumático y disminuye el estrés de vivir otro evento traumático.

La muestra estuvo compuesta por 25 adolescentes puertorriqueños que habían experimentado el paso por la isla del huracán María y la pandemia provocada por el COVID-19.

A los adolescentes participantes se les administraron la Escala Davidson de Trauma (*Davidson Trauma Scale* o DTS), la Escala de Comportamientos Resilientes (*Resilient Behavior Scale* o RBS), así como preguntas desarrolladas por los investigadores con respecto al huracán María y a la pandemia del COVID-19 (Santos Malavé et al., 2021).

Entre los resultados se destaca que los estudiantes refirieron que la pandemia del COVID-19 era el evento de mayor impacto en sus vidas. Asimismo, los resultados revelaron correlaciones estadísticamente significativas entre el Índice de Crecimiento Postraumático y la Escala de Comportamientos Resilientes. De igual forma, aquellos estudiantes que indicaron haber tenido un evento traumático anterior a la pandemia del COVID-19 manifestaron menos estrés relacionado con el COVID-19 que aquellos que manifestaron que la pandemia del COVID-19 había sido el evento más traumático que habían experimentado. Asimismo, el crecimiento postraumático parece haber sido mayor entre aquellos que indicaron haber experimentado un evento postraumático que también afectó a otras personas que en aquellos que apuntaron que el evento traumático previo solo los afectó a ellos (Santos Malavé et al., 2021).

Las conclusiones generales del estudio apuntan que los comportamientos resilientes incrementan el crecimiento postraumático de los adolescentes. Igualmente, señalan que el haber experimentado eventos traumáticos tiende a mitigar el estrés en eventos futuros (Santos Malavé et al., 2021).

En un estudio que también se relaciona con el ajuste de los jóvenes puertorriqueños a la pandemia del COVID-19, Rosario-Rodríguez et al. (2020) indagaron sobre las demandas tecnológicas, académicas y psicológicas de los universitarios durante el periodo de pandemia por COVID-19. La muestra estuvo compuesta por 167 estudiantes universitarios de 17 instituciones de educación superior en Puerto Rico. Esta se recolectó en el periodo de mayo a junio de 2020. La recolección de la información se realizó mediante tres instrumentos, uno sociodemográfico, otro diseñado por los autores con una escala de medición nominal de tres opciones, y la última escala medía ansiedad basada en el COVID-19 y contaba con una escala de respuesta tipo *Likert*. Los autores reportaron que los participantes eran mayores de 18 años (M = 30.36, DE = 11.46) y la mayoría fueron mujeres (81.4 %). Asimismo, la mayoría estaba en un grado de maestría y seguidamente de bachillerato. Según los ingresos anuales reportados de los participantes, la mayoría recibía de $0 a $10,000, seguido de quienes reciben de $11,000 a 20,000 (Rosario-Rodríguez et al., 2020).

Aunque en esta investigación no se discriminan resultados por rangos de edades, se presentan de manera general los resultados que más destacan de la investigación. En lo relacionado con las demandas tecnológicas se menciona que la mayoría de los estudiantes durante este tiempo contó con herramientas tecnológicas para asistir a clases y dominaron las mismas para la conexión de sus clases *online*. Además, tuvieron que aprender a manejar otras herramientas tecnológicas sin ayuda de la universidad y en gran medida tuvieron problemas de conexión por Internet (Rosario-Rodríguez et al., 2020).

En lo relacionado con las demandas académicas, la mayoría percibió un aumento en la carga académica en la modalidad de clases en línea, y los horarios de estudio no se mantuvieron iguales. También el 74.3 % manifestó que la exigencia académica no ha sido la misma que antes de la pandemia, a pesar de que las universidades realizaron lo pertinente para llevar las clases en línea. Por otro lado, el 48.5 % pensó en darse de baja de la universidad. Además, por encima del 66 % refirió que la universidad no se interesó por su seguridad emocional ni de su salud mental (Rosario-Rodríguez et al., 2020).

En relación con las demandas psicológicas, se reporta que el estrés y la ansiedad aumentaron durante este periodo de la pandemia. De igual forma, el balance entre familia, estudios y trabajo se vio afectado negativamente y muchos tuvieron problemas para dormir. Otro asunto reportado fue que a muchos les costó desconectar sus pensamientos de sus clases tiempo después de haber terminado la clase. La mayoría de los estudiantes (79 %) se sintieron menos productivos en sus clases durante la pandemia. Cerca del 50 % indicó que mantuvieron sus creencias y prácticas espirituales durante este periodo. Sin embargo, indicaron que su economía y salud física sí se afectaron durante este tiempo (Rosario-Rodríguez et al., 2020).

Dentro de las conclusiones, los autores señalan que las transiciones hechas en la educación de modalidad presencial a virtual no fueron tan eficaces como se esperaba, ya que la ansiedad reportada por los estudiantes se relacionó más con la carga académica de sus cursos en línea que por el miedo al COVID-19. De igual forma, los autores entienden que este estudio refleja los resultados

del cambio abrupto que vivieron los jóvenes universitarios durante el periodo del COVID-19 (Rosario-Rodríguez et al., 2020).

Por último, y relacionado con las acciones preventivas que favorezcan la salud mental de los jóvenes puertorriqueños, se halló en la literatura un artículo orientado a la prevención y promoción de la salud mental infantojuvenil por parte de los profesionales de la salud en el país. En particular, Cruylles et al. (2020) realizaron un estudio con el propósito de formar al personal profesional en psicoeducación del estrés traumático y prácticas de autocuidado y mindfulness para que atendiesen a familias afectadas por el terremoto de Puerto Rico ocurrido el 7 de enero de 2020. El estudio tuvo una muestra de 347 personas entre profesionales en general, profesionales de la salud, estudiantes de psicología, orientadores escolares y voluntarios de distintas fundaciones. Todos los participantes recibieron capacitación de cinco charlas de dos horas y media durante cuatro días. Luego, los investigadores aplicaron un cuestionario para evaluar la satisfacción con respecto a la formación brindada (Cruylles et al., 2020).

De acuerdo con los resultados, 167 de los participantes completaron el cuestionario de satisfacción. Los autores señalan que el 83.2% estuvo de acuerdo en que podría usar estas estrategias y porcentajes similares señalan que esta intervención sería útil en su trabajo y beneficiaría a su personal para enfrentar el estrés. "El 69.5% afirmó que el estrés y el trauma estaban impactando a los estudiantes" (Cruylles et al., 2020, p.27). Los autores concluyeron que estas formaciones son importantes para brindar herramientas psicológicas a las poblaciones más vulnerables ante situaciones de desastres naturales (Cruylles et al., 2020).

CAPÍTULO 2
Relaciones sexuales e interpersonales

En relación con el bienestar de los jóvenes, también se hallaron en la literatura algunas investigaciones sobre las relaciones sexuales e interpersonales. En este tema en particular, Castillo Agosto et al. (2019) realizaron un estudio de tipo cualitativo, el cual tuvo una muestra de ocho participantes, cuatro féminas y cuatro varones a quienes se les administró una hoja de datos sociodemográficos y se les realizó una entrevista semiestructurada de 40 preguntas que indagaban sobre la educación sexual en las escuelas públicas, la calidad de enseñanza, los temas u orientación sobre este tópico, los prejuicios, los medios alternos que utilizan los y las jóvenes para familiarizarse sobre la sexualidad, la educación sexual en el hogar, entre otros.

Los investigadores hallaron que los jóvenes entrevistados consideraban en general que la educación sexual que recibían estaba mediatizada por las creencias religiosas de sus padres y maestros. Según los participantes, esto determinaba qué y cómo se les enseñaba a los jóvenes con respecto a la sexualidad. De forma similar, los jóvenes que formaron parte de la muestra del estudio consideraron que la educación sexual que recibían era una de carácter muy superficial e incompleta. En esta, argumentaron, se enfatizan algunos temas y se omiten totalmente otros. Esto, consideran ellos, da como resultado una educación sexual limitada o incompleta. De igual forma, los resultados revelaron que los participantes consideraban que sus padres y maestros utilizaban el miedo como una herramienta para lograr la abstinencia sexual entre ellos. También surge de los hallazgos que la educación sexual recibida por los jóvenes tiende a enfatizar los aspectos físicos de las relaciones sexuales, reduciendo u omitiendo del todo la discusión de temas relacionados con los aspectos psicológicos y emocionales de las relaciones sexuales. De otra parte, los jóvenes entrevistados apuntaron que el personal docente seleccionado por las escuelas para ofrecer la materia de educación sexual carecía de la preparación especializada para un desempeño eficiente. En los hallazgos también se menciona que, ante su inconformidad con la educación sexual recibida, los jóvenes tendían a buscar fuentes externas para aclarar sus dudas o completar su educación sexual; entre estas fuentes se cuentan sus pares, la Internet, los médicos, las charlas y conferencias, entre otras.

Asimismo, Morales (2018) realizó un estudio con diseño correlacional para explorar la relación de la religión con las prácticas sexuales de las y los adolescentes en Puerto Rico. El estudio contó con 251 adolescentes entre las edades de 15 y 18 años y estudiantes de alguna de las seis escuelas públicas seleccionadas de la región metropolitana de San Juan, Puerto Rico. La recopilación de los datos se realizó mediante un cuestionario realizado por la investigadora, que se compone de quince reactivos que miden datos sociodemográficos, experiencia religiosa y prácticas sexuales.

De acuerdo con los resultados reportados por la autora, más del 80 % de los adolescentes informaron pertenecer a una religión. Más del 50 % pertenecía a la religión católica. La mayoría de los estudiantes asiste a la iglesia desde que nació. Más del 70 % de los adolescentes de la muestra consideró que la espiritualidad y la religión eran muy importantes en sus vidas. Por otro lado, de manera general se observó que más de un tercio de los adolescentes tiene prácticas sexuales como fantasías sexuales y masturbación, además de frotar su cuerpo con el de otra persona y tocar las partes íntimas de otra persona para obtener placer sexual.

En la diferencia por grupos, se hallaron diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a las prácticas sexuales. Por ejemplo, fueron los varones que pertenecían a una religión los que practicaban más las fantasías sexuales en comparación con las mujeres pertenecientes a una religión. Del mismo modo, al margen de practicar o no una religión, fueron los varones quienes reportaron una frecuencia mayor en la práctica de masturbación en comparación con las mujeres (Morales, 2018).

Al realizar comparaciones de las prácticas sexuales por denominación religiosa se observaron menos prácticas sexuales en aquellos que se identifican como protestantes en comparación con los católicos. También se identificó que los jóvenes varones católicos eran más proclives a leer revistas eróticas u otro material erótico, que sus contrapartes féminas. Por otro lado, entre los estudiantes protestantes fueron las mujeres quienes expresaron leer más revistas y otro material erótico que los varones de su misma denominación religiosa (Morales, 2018).

De este estudio, se desprende que más del 77 % de los adolescentes que practicaban una religión no tenían relaciones coitales. Sin embargo, se reportó que el 22.5 % de las mujeres y 21.2 % los varones mantenían este tipo de práctica sexual. Por otro lado, el 80.8 % de las mujeres y el 90.9 % de los varones que no practican una religión informaron que no tenían relaciones sexuales coitales (Morales, 2018).

La autora concluye que la mayoría de los adolescentes no reportaron prácticas sexuales coitales. Sin embargo, existe un 20 % de participantes perteneciente a alguna religión que sí lo practica, lo que les expone a diversos riesgos de enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados e implicaciones espirituales y sociales. De otra parte, se resalta por esta investigadora que la religiosidad no representa un impedimento para que los participantes se involucren en algunas prácticas sexuales, principalmente en aquellas en las que tienen menos riesgos de embarazo o contraer alguna enfermedad de transmisión sexual. Finalmente, exhorta a quienes ejercen el rol de trabajadores sociales y a los líderes religiosos para que se aborde el tema de la sexualidad de los jóvenes de forma que permitan establecer diálogos abiertos sobre la fe y la vida sexual, encontrar puntos en común y ofrecer el asesoramiento adecuado (Morales, 2018).

En esta misma línea, Cruz-Feliciano et al. (2018) implementaron un programa llamado ¡Cuídate!, el cual tuvo el propósito de reducir las conductas sexuales de riesgo en comunidades vulnerables en Puerto Rico. El estudio contó con una participaron de 185 estudiantes seleccionados por muestreo aleatorio-estratificado, en el que se incluyeron los municipios de Naguabo, Humacao, Yabucoa, Maunabo y Vieques, ubicados en el suroeste de Puerto Rico. Los participantes se hallaron en un rango de edad de 13 a 18 años con una media de 15.9 años (DE= 0.99).

¡Cuídate! es un programa de seis sesiones de una hora de educación diseñadas culturalmente para reducir el VIH a través de un formato interactivo de aprendizaje que incluye música, videos, cuentos, dramatizaciones y dinámicas. El programa tiene el objetivo de aumentar las habilidades de comunicación, eficiencia para comunicarse y negociar sobre las relaciones sexuales de pareja sobre la abstinencia y el uso del preservativo. Luego de la intervención del programa, se midió el efecto de este a través de una escala con medición tipo Likert. Meses después realizaron seguimiento y

volvieron a medir las mismas áreas para observar la prevalencia del efecto del programa (Cruz-Feliciano et al., 2018).

De acuerdo con los resultados, la percepción de las habilidades de los participantes mejoró en las áreas relacionadas con el respeto hacia los demás, la planificación de metas, ir bien en la escuela y obtener más educación. En los análisis comparativos de la medición de salida y la medición de seguimiento, se observó que los adolescentes que completaron la intervención tuvieron más inclinación a pedirle a su pareja sexual que usara algún método anticonceptivo. Asimismo, los resultados del análisis de regresión apuntaron a que aquellos que completaron el programa reportaron 75% menos probabilidad de tener relaciones sexuales en comparación con quienes no tomaron el programa. En la evaluación de seguimiento se les preguntó a los participantes si sería difícil decir "no" a tener relaciones sexuales, el 11.9% dijo que sería difícil y al 6.0% le sería difícil usar preservativo al momento de la relación sexual; al 12.7% se le haría difícil negociar el uso de preservativo o anticonceptivo con la pareja sexual. Por otro lado, el 49.7% de los participantes consideraron tener relaciones sexuales en el futuro. Del 93.3% de los adolescentes que indicaron no tener relaciones sexuales antes de la intervención, el 12% señalóron tener relaciones sexuales después del programa, siendo los hombres quienes presentaron mayor incidencia. De aquellos que mantenían relaciones sexuales después del programa, dos reportaron estar embarazadas (Cruz-Feliciano et al., 2018).

Los autores concluyen que se experimentó un impacto en los conocimientos y actitudes sobre el tema de la sexualidad humana. Sin embargo, la meta de prevenir el embarazo adolescente no fue significativa. No obstante, a juicio de los investigadores, ¡Cuídate! resultó eficaz para cambiar la percepción hacia la abstinencia, el uso del preservativo, reducir el número de parejas sexuales y retrasar la edad del primer encuentro sexual. Además, los autores consideran que parte de los resultados deben estar asociados con determinantes sociales y culturales que no se abordaron en la investigación. Por ejemplo, algunos de ellos pueden estar asociados a desventajas socioeconómicas experimentadas a nivel de la comunidad y la familia para contribuir a las altas tasas de nacimientos entre adolescentes. De igual forma, las interacciones de las normas sociales son una variable que influye en los comportamientos sexuales de los adolescentes (Cruz-Feliciano et al., 2018).

En otro tema, y en referencia a las relaciones interpersonales de los jóvenes, Quiñones et al. (2017) realizaron un estudio con el fin de conocer la relación entre los niveles de religiosidad y la búsqueda de sensaciones en estudiantes puertorriqueños que reportan tener una relación de amigo o amiga con privilegio (ACP). Esto se refiere al mantenimiento de relaciones sexuales sin los compromisos relacionados con el noviazgo formal y el matrimonio. La muestra fue de 156 estudiantes universitarios de programas graduados y subgraduados de dos universidades del área metropolitana norte de Puerto Rico. Los participantes eran mayores de 21 años y la edad promedio fue de 27.5 años. Para la recolección de datos usaron cuatro instrumentos que medían datos sociodemográficos, experiencia con amigos con beneficios, búsqueda de sensaciones y religiosidad/espiritualidad. Dentro de los principales resultados, los autores reportaron que el 61.8% de la muestra de estudiantes puertorriqueños habían tenido experiencias de amigos con privilegios (ACP) alguna vez en sus vidas. Asimismo, el 17.9% estaba en una relación

de ACP al momento del estudio. En los resultados de comparación de grupos, los autores refirieron que aquellos con puntajes más altos en búsqueda de sensaciones tendieron a reportar más relaciones de ACP. También encontraron diferencias significativas en los niveles de religiosidad, lo que sugiere que aquellos participantes con experiencias de vida con ACP presentaron un menor compromiso con las tradiciones religiosas y espirituales. Además, hallaron diferencias entre hombres y mujeres, siendo los primeros quienes presentan una media más alta de ACP.

Por otra parte, hallaron que tanto hombres como mujeres se encuentran igualmente comprometidos en el aspecto sexual como emocional en sus relaciones de pareja. En relación con el uso de profiláctico, se halló una relación inversa y leve con la conexión emocional; lo que sugiere que aquellos estudiantes que experimentan mayor conexión emocional en una relación de ACP demuestran un menor uso este método anticonceptivo (Quiñones et al., 2017).

A modo de conclusión, los autores refieren que parece que el fenómeno social de los amigos con beneficios está siendo adoptado como un comportamiento aceptado por muchos individuos en la edad adulta emergente y es cónsono con otros autores, por lo que aseguran que los adultos emergentes (de 20 a 29 años) posponen el matrimonio y la paternidad, y, en cambio, dedican sus esfuerzos a buscar y mantener relaciones sexuales con una variedad de parejas, algunas de las cuales incluyen la cohabitación. Según Quiñones et al. (2017), este tipo de relaciones incluyen el apoyo, el vínculo y la comprensión de una amistad tradicional, pero también les permite la expresión de la sexualidad sin los límites del compromiso. Asimismo, aquellos jóvenes que presentan niveles altos de búsqueda de sensaciones presentarán una mayor inclinación por tener otro tipo de relaciones más novedosas e intensas. En cambio, aquellos que presentan mayores niveles de religiosidad son menos propensos a tener relaciones de amigos con beneficios, aspecto que es cónsono con los valores y creencias fomentados en las tradiciones judeocristianas, en las que hay exclusividad de la pareja.

Los autores argumentan que esta forma de relaciones interpersonales puede deberse a que el entorno universitario puede ser el lugar propicio para que surjan este tipo de relaciones. Esto puede suceder porque la prioridad de los universitarios es terminar su carrera académica y quizás una relación puede ser un obstáculo a largo plazo. Sin embargo, en relación con el uso del preservativo, aún hay un reto en este aspecto, pues el uso de este disminuyó cuando aumentaron los niveles de compromiso emocional. En la muestra, el 40 % de los jóvenes tenía más de una relación de ACP. Por último, los investigadores sugieren que, aunque los jóvenes están expuestos a diferentes valores sociales, políticos y religiosos, las relaciones alternativas como ACP están en la vida de un número considerable de jóvenes latinos (Quiñones et al., 2017).

En continuidad con las relaciones de pareja en los jóvenes, Díaz Ramos et al. (2021) realizaron un estudio con el objetivo de explorar las perspectivas de jóvenes puertorriqueños sobre la violencia en las relaciones de noviazgo y su disposición a utilizar una aplicación para teléfonos celulares para combatir esta situación. El estudio, de corte cualitativo, utilizó una muestra de dieciséis jóvenes puertorriqueños de entre 16 y 20 años. Diez de las participantes eran del género femenino y

seis del masculino. Para la recopilación de datos, se utilizó la técnica de los grupos focales, para la cual se dividió la muestra en tres grupos.

Luego de conformados los grupos focales, los participantes descargaron en sus teléfonos móviles o tabletas la aplicación *myPlan* y se les orientó sobre su configuración y uso. Esta aplicación está diseñada para proveer información sobre la violencia en las relaciones de pareja, completar información sobre la relación de alguna persona conocida (amigos, familiares, etc.), así como para ayudar en la determinación de si en dicha relación existe violencia de pareja o no y ofrecer sugerencias de qué hacer en caso de que existiese. La aplicación no está diseñada específicamente para ser utilizada en casos de parejas adolescentes (Díaz Ramos et al., 2021).

Los resultados revelaron que los jóvenes evaluaron la aplicación como una muy útil para evaluar si en una relación de pareja había visos de violencia o no. Particularmente, indicaron que la aplicación les ayudó a clarificar lo que constituía una relación violenta durante el noviazgo y conocidos, y les proveyó alguna información sobre la violencia psicológica en dichas relaciones. Por otra parte, su uso les permitió evaluar cuán poco sabían de las relaciones de noviazgo de las personas de su círculo (Díaz Ramos et al., 2021).

En general, los participantes revelaron que la aplicación debía incluir más información específica sobre la violencia de pareja entre jóvenes, así como más información sobre la violencia psicológica, la cual consideraban más prevalente en su grupo de edad.

Un hallazgo de gran importancia del estudio se relaciona con el hecho de que el tema de la violencia en las relaciones de pareja es un tema poco discutido entre los pares durante la adolescencia, pues les genera vergüenza y lástima a los adolescentes. Algunos de ellos, incluso manifestaron no haber sabido de casos de violencia de pareja entre su grupo de amigos, hasta que los cuerpos policiales intervinieron (Díaz Ramos et al., 2021).

Los autores concluyen, a partir de los hallazgos de los grupos focales, que los adolescentes quisieran acceder a más información sobre la violencia en las relaciones de pareja, pero que la aplicación evaluada pareciera no ser el mejor vehículo para proveer ayuda a un amigo o amiga que está en una relación violenta. También concluyeron que la mayoría de los adolescentes que formaron parte del estudio no podían evaluar con claridad si habían experimentado violencia durante alguna de sus relaciones de pareja, lo cual debe ser atendido desde las políticas sanitarias del país (Díaz Ramos et al., 2021).

A tenor con el estudio anterior, sobre la violencia en las parejas jóvenes, Villafañe-Santiago et al. (2019) exploraron y compararon la prevalencia y la relación entre la violencia familiar y la violencia de pareja en universitarios puertorriqueños. La muestra del estudio fue de 3,951 estudiantes universitarios de la Universidad de Puerto Rico, quienes completaron el Cuestionario de Experiencias de Violencia en las Relaciones de Pareja y Familia en Estudiantes Universitarios y sus datos sociodemográficos. Los reactivos del cuestionario exploraban diferentes expresiones de violencia física y verbal, comportamiento controlador y amenazas a la seguridad. Los participantes se hallaron en un rango de edad entre 16 y 20 años, y tuvo más participación de mujeres que de hombres. De acuerdo con las características de la muestra, la mayoría de los estudiantes crecieron con ambos

padres, el 91% había tenido una relación íntima de pareja en su vida y más de la mitad de los participantes tenía una relación de pareja en el tiempo que contestaron el cuestionario (Villafañe-Santiago et al., 2019).

A tono con los resultados, los participantes reportaron altos niveles de violencia observadas en sus padres de familia, siendo más frecuente la conducta controladora y violencia verbal. Asimismo, con más frecuencia los participantes recibían de sus parejas conductas controladoras, pero los participantes usaban más la violencia verbal hacia sus parejas. Además, las correlaciones mostraron relaciones positivas y significativas entre violencia presenciada entre padres y recibida de los padres; violencia recibida de la pareja y perpetrada contra la pareja; violencia recibida de los padres y perpetrada contra la pareja, y violencia presenciada entre los padres y recibida de la pareja. Además, los autores indicaron que en el análisis de regresión múltiple la violencia presenciada y recibida de la familia es predictora de la violencia recibida de la pareja y perpetrada contra la pareja (Villafañe-Santiago et al., 2019).

Al examinar las diferencias del tipo de violencia por razón del género, los autores hallaron diferencias significativas entre hombres y mujeres. Siendo los hombres quienes reportan recibir de sus parejas conductas más controladoras y perpetrar más violencia física hacia ellas; vivenciar más violencia física y conductas controladoras entre sus padres. Por su parte, las mujeres reportaron más violencia física y más amenazas de parte de sus parejas; perpetraron mayores conductas controladoras, amenazas y violencia verbal hacia su pareja; asimismo, presenciaron más conductas controladoras y amenazas entre sus padres (Villafañe-Santiago et al., 2019).

Los autores concluyen que los análisis realizados apoyan la teoría de transmisión intergeneracional de la violencia, pues los participantes han sido víctimas y perpetradores de violencia en sus relaciones de pareja. Del mismo modo, se evidenció una alta prevalencia de la violencia psicológica recibida, situación que pudiera explicar por qué se da violencia física perpetrada hacia las parejas. Por otra parte, refieren que las tasas de maltrato físico (23.6% en P.R. y 18.0% en EE. UU.) y psicológico (49.8% P.R. y 8.7% en EE. UU.) en niños es mayor en Puerto Rico al compararse con las tasas de EE. UU. De este modo, las experiencias de violencia en la niñez es un factor de riesgo para la vida adulta, ya que se convierte en un propulsor de la violencia en las relaciones de pareja. Por lo tanto, los autores sugieren la implementación de intervenciones en las que se les enseñe habilidades para mantener relaciones sanas, tales como comunicación asertiva, resolución de conflictos y manejo de emociones como una forma de prevenir la violencia en las parejas jóvenes (Villafañe-Santiago et al., 2019).

CAPÍTULO 3
Educación, trabajo y valores

Sobre el tema de la educación, datos del Departamento de Educación de Puerto Rico (Departamento de Educación, 2022a) revelan que, para el año académico 2021 al 2022, había en la isla un total de 259,935 estudiantes matriculados en las escuelas públicas del país. De esta cifra, 21,829 estudiantes cursaban el noveno grado; 21,625 cursaban décimo grado; 21,107, el undécimo grado, y 19,053, el duodécimo grado (Departamento de Educación, 2022b). Asimismo, un informe de dicha entidad gubernamental estableció que la tasa de deserción escolar para el primer semestre del año 2021 para todo el sistema de educación pública de Puerto Rico fue de 2.91% (Departamento de Educación, 2021). Este porcentaje de deserción escolar variaba según el año que cursaban los alumnos. Con referencia a la población pertinente a este trabajo, se halló que la tasa de deserción escolar por grado académico fue noveno grado, 3.37%; décimo grado, 4.16%' undécimo grado, 4.90%, y duodécimo, grado 1.70%. En total, se reportó que la tasa de deserción escolar para las escuelas públicas del sistema público del país fue de 8,476 individuos, de los cuales 4,456 eran estudiantes de escuela primaria y 3,258 cursaban la escuela secundaria (Departamento de Educación, 2021).

Por otro lado, con respecto a la educación privada en el país, un informe de la Oficina de Registro y Licenciamiento de Instituciones de Educación del Departamento de Estado de Puerto Rico (2022a) revela que, para el mismo año (2021-2022), había un total de 109,979 estudiantes en las escuelas privadas del país. De estos, 8,644 cursaban el noveno grado; 8,609, el décimo grado; 8,718, el undécimo grado, y 9,150, el duodécimo grado (Departamento de Estado de Puerto Rico, 2022a).

En cuanto a la educación universitaria en Puerto Rico, un informe de la Junta de Instituciones postsecundarias, adscrita al Departamento de Estado de Puerto Rico, revela que para el año académico 2021 al 2022, había en Puerto Rico un total de 167, 691 personas cursando estudios universitarios. De estos, 49,099 cursaban estudios en el sistema público de universidades (Universidad de Puerto Rico) y 118,592 lo hacían en las universidades privadas del país (Departamento de Estado. Junta de Instituciones Postsecundarias, 2022b). En términos de su nivel de estudios, 141, 535 personas cursaban estudios subgraduados (bachillerato) y 26,156 estaban matriculados a nivel graduado.

De manera similar, en relación con el tema de la educación de los jóvenes, se destacan en la literatura estudios que exploran el impacto de los desastres naturales (huracanes, terremotos y pandemia) en el aprovechamiento académico de los estudiantes puertorriqueños. Así, por ejemplo, Segarra Alméstica et al. (2022) exploraron en su estudio los efectos de los desastres naturales acaecidos en Puerto Rico entre el 2017 y el 2020, particularmente huracanes y terremotos, en el aprovechamiento académico de los estudiantes. Entre estos se cuentan el paso por la isla del huracán María en el 2017, un huracán de categoría 5 que provocó daños en el país que algunos han estimado en decenas de millones de dólares y que mantuvo las escuelas públicas del país cerradas casi dos meses, y una serie de terremotos, incluyendo uno de magnitud 6.4 en la escala Ritcher, los cuales llevaron al cierre de escuelas del sur del país por cerca de un mes y destruyeron algunas de estas, las cuales todavía no han sido reconstruidas. Otras han sido cerradas permanentemente. La investigación exploró los efectos de estos fenómenos naturales en dos variables relacionadas con resultados académicos estudiantiles: la tasa de abandono escolar (*attrition*) y los resultados de los estudiantes del sistema escolar público en

las pruebas estandarizadas de aprendizaje. Para el estudio, los investigadores utilizaron datos de todos los estudiantes del sistema de educación pública de Puerto Rico, provenientes del Sistema de Información Estudiantil del Departamento de Educación de Puerto Rico. Esta plataforma aportó a los investigadores datos sobre variables estudiantiles, tales como el género, el nivel socioeconómico o nivel de pobreza, el grupo étnico, y si poseían alguna discapacidad y su tipo.

De otra parte, los investigadores recopilaron también datos sobre los resultados de las pruebas de aprovechamiento académico META, particularmente de las disciplinas de matemáticas, español e inglés. Estas pruebas se ofrecen en los grados tercero, octavo y undécimo. Los resultados se clasifican en las siguientes categorías de acuerdo con la ejecución de los estudiantes en las mismas: prebásico, básico, proficiente y avanzado. Los investigadores transformaron esta variable en una numérica asignándole valores del uno al cuatro a las categorías, en las que el uno indicaba un nivel de aprovechamiento prebásico, y el cuatro, un nivel avanzado. Otra variable utilizada por los investigadores fue un índice de daños de los desastres naturales en los diversos municipios del país (78, en total). El índice se creó tomando en cuenta indicadores tales como el porcentaje de casas inspeccionadas por la Agencia Federal de Manejo de Desastres de los EE. UU. (FEMA) con daños mayores a los $10,000.00 dólares, el porcentaje de familias que recibieron ayuda económica de reconstrucción de viviendas mayores a los $10,000.00 dólares, así como la cantidad *per cápita* recibida a través del Programa Individual de Hogares. Luego de calcular el impacto promedio del huracán María en los municipios, se estableció una taxonomía en la que aquellos municipios que tuviesen una puntuación de una desviación estándar superior al promedio de impacto se denominaron *municipios altamente impactados* y aquellos con una desviación estándar bajo ese promedio se designaron como m*unicipios de bajo impacto* del fenómeno atmosférico. Por otro lado, los municipios cuyos promedios estuvieran dentro de una desviación estándar del promedio, se designaron como *municipios de mediano impacto*. Un procedimiento similar se siguió en relación con el impacto de los terremotos del 2020, pero únicamente tomando en cuenta el promedio de los 33 municipios afectados por estos.

Los investigadores aplicaron procedimientos estadísticos avanzados tales como el análisis de diferencias en las diferencias (DD) y el emparejamiento por puntaje de propensión (PPM), análisis de regresión y análisis de duración, entre otros (Segarra Alméstica et al., 2022).

Entre los resultados más importantes del estudio se destacan los siguientes:

> En términos generales, hallamos que el huracán María tuvo unos efectos estadísticamente significativos, pero moderadamente adversos en el aprovechamiento académico. La prolongación de las interrupciones del curso escolar explica parcialmente este efecto, así como la cercanía de las escuelas a áreas de alto impacto. Sin embargo, otros factores desconocidos también contribuyeron a la disminución del aprovechamiento académico. Estos factores pueden relacionarse con los impactos emocionales de los eventos catastróficos... y la discontinuidad de los servicios. (Segarra Alméstica, et al., 2022, p. 12)

Asimismo, los resultados reflejaron una relación estadísticamente significativa entre la interrupción de las clases y el abandono escolar. De igual forma, se hallaron relaciones estadísticamente significativas entre la interrupción del año escolar y la disminución en los resultados promedio de las pruebas estandarizadas de aprovechamiento académico (META).

Por otro lado, los hallazgos también arrojaron luz sobre la relación entre la pobreza y el aprovechamiento escolar. En específico, los investigadores reportaron que "... los resultados del huracán María con respecto al aprovechamiento académico fueron más pronunciados entre los estudiantes en condiciones de pobreza" (Segarra Alméstica et al., 2022, p. 12).

Un dato muy interesante lo fue el efecto de los desastres naturales en la tasa de abandono escolar en estudiantes en zonas medianamente afectadas tanto por el huracán María como por los terremotos del 2020. Según los investigadores, todos los estudiantes del sistema escolar público de Puerto Rico, luego del huracán María, y aquellos de escuela superior, luego de los terremotos, que vivían en zonas de mediano impacto tuvieron un aumento en sus probabilidades de abandonar la escuela. Los autores refieren que una posible explicación de este fenómeno se relaciona con la poca atención gubernamental y social que recibieron estas zonas de mediano impacto, en comparación con aquellas altamente afectadas por los fenómenos naturales, lo cual parece haber dejado a muchos estudiantes en condiciones de abandono o indefensión, lo que afectó la tasa de abandono escolar en estas zonas (Segarra Alméstica et al., 2022).

Por otra parte, Guth et al. (2021) realizaron un estudio cualitativo con el objetivo de conocer las principales preocupaciones académicas, profesionales, emocionales, sociales y de salud mental identificadas por los educadores en las escuelas de Puerto Rico (primaria, secundaria y universitaria). La muestra fue de veinticinco líderes educativos, quienes fueron entrevistados a través de grupos focales para indagar sobre el impacto del huracán María en el desarrollo académico, profesional, emocional y social de los estudiantes. Los tres grupos focales fueron: un grupo focal formado por tres líderes académicos en una facultad de Medicina y profesiones de la salud; el segundo grupo fue compuesto por siete consejeros de nivel de maestría y doctorado que brindaban apoyo académico a estudiantes de pregrado y K-12; el último grupo fue de 15 personas de una escuela regional K-12 que sirvió como centro de respuesta después del huracán María (Guth et al., 2021).

De acuerdo con los hallazgos de los análisis cualitativos, los participantes describieron que, luego del huracán María, los estudiantes se vieron afectados y tuvieron problemas cognitivos y dificultad en el aprendizaje, apatía por la educación, falta de esperanza, regresión en el desarrollo y ansiedad (Guth et al., 2021). Dentro de las estrategias de afrontamiento de los estudiantes, se menciona que los estudiantes tenían deseos de regresar a la escuela y reanudar sus estudios, entendiendo esto como una necesidad de los estudiantes por volver a la rutina, pues para muchos la escuela es la principal fuente de apoyo en la vida, ya que puede proporcionar orientación, estructura y seguridad (Guth et al., 2021).

A modo de conclusión, los autores mencionan que la complejidad de los desastres naturales afecta a las personas en varios niveles y en todas las áreas

de la vida. Por lo que es importante atender las dimensiones de salud física y mental mientras se atienden las necesidades básicas (Guth et al., 2021).

Otro estudio relacionado con la educación es el de Zambrana Ortiz (2021). Se indagaron las preferencias de los estudiantes universitarios para escribir a puño y letra o con teclados de aparatos electrónicos. El estudio fue de corte cuantitativo de diseño tipo encuesta, en el que participaron 192 estudiantes de la Universidad de Puerto Rico en el Recinto de Río Piedras. Los participantes se hallaron en un rango de edad en promedio entre 20 a 25 años, y el 77.6% de los participantes fueron mujeres. Los datos fueron recolectados desde el 2016 al 2020.

En los hallazgos se señalan algunas preferencias de los estudiantes al momento de entregar trabajos académicos. Por ejemplo, el 40 % de los encuestados aseguró disfrutar las tareas en las que hay que escribir. Asimismo, hallaron que por encima del 70 % los estudiantes prefieren escribir a puño y letra las notas de clase, los borradores de trabajos académicos, los repasos para estudiar y tomar notas en conferencias o foros. Es decir, aquellos escritos que son más personales. Por otra parte, la preferencia de los estudiantes por redactar escritos usando el teclado, es cuando la persona es evaluada por otra, en particular, los trabajos universitarios, mensajes escritos y notas de felicitaciones a amistades (Zambrana Ortiz, 2021).

A modo de conclusión, la autora aduce que, contrario a los mitos y creencias de las formas en las que aprenden o prefieren aprender las generaciones digitales, se constata que aún los jóvenes universitarios prefieren los escritos a mano, principalmente asuntos que consideran personales. Además, el porcentaje de jóvenes que prefieren escribir a mano deja entrever la relevancia de elementos afectivos presentes en la escritura, ya que escribir a puño y letra los conecta con sus pensamientos (Zambrana Ortiz, 2021).

De igual forma, menciona que los resultados sugieren que la generación Z, también llamada *nativos digitales*, que participaron en el estudio tienen en cuenta algunas condiciones ligadas al proceso metacognitivo y la función mental al momento de escribir. Llamarlos nativos digitales no necesariamente implica que prefieran la computadora para escribir, sino tal vez el uso de herramientas tecnológicas para la producción de textos está más ligado al contexto histórico y cultural que por el dominio de las tecnologías en sí (Zambrana Ortiz, 2021).

Por último, relacionado con la educación, en un estudio de corte cuantitativo, no experimental y transversal, Álvarez y Tippins (2019) exploraron cuál de los agentes socializantes —los padres, los pares (amigos y compañeros de estudio), los medios de comunicación o las escuelas y universidades— son la fuente principal en la toma de decisiones financieras por los estudiantes universitarios puertorriqueños.

La población del estudio estuvo compuesta por 198 estudiantes universitarios subgraduados y graduados provenientes de varias universidades de Puerto Rico, particularmente del área de San Juan. El 87.88 % de los participantes tenía entre 18 y 29 años de edad. Asimismo, el 88 % de la muestra se componía de estudiantes de bachillerato (primeros cuatro o cinco años de universidad) (Álvarez & Tippins, 2019).

La variable dependiente del estudio fue el alfabetismo financiero de los estudiantes, medida a través de la Encuesta Universitaria de Alfabetismo Financiero, mientras que las variables independientes del estudio lo fueron las fuentes de información financiera o agentes de socialización financiera, como los padres, los medios de comunicación (incluyendo la Internet), los pares (amigos, vecinos, etc.) y las escuelas o universidades (Álvarez & Tippins, 2019).

Los resultados del estudio revelaron que la fuente principal utilizada por la mayoría de los estudiantes universitarios que formaron parte del estudio lo fueron sus padres con un 71.7 %, seguido de los medios de comunicación que obtuvieron un 52.5%, las escuelas y universidades el 32.8 % y por los pares con un 25.8%. Estos porcentajes exceden el 100 %, pues los estudiantes podían marcar todos los agentes socializantes que afectaran su toma de decisiones financieras. Interesantemente, el estudio halló que, en términos generales, los estudiantes universitarios carecían de unos niveles adecuados de alfabetismo financiero, pues en promedio obtuvieron una media en la Encuesta Universitaria de Alfabetismo Financiero de 39.97 puntos, y esta requería al menos una puntuación de 49 puntos para considerar que los participantes poseían algún nivel de conocimiento financiero. En específico, los participantes denotaron algún conocimiento financiero en áreas como la solicitud y obtención de préstamos, el rol de los codeudores en un préstamo y los pasos para alquilar un apartamento. De otra parte, demostraron la falta de conocimiento sobre sus responsabilidades cuando les roban una tarjeta de crédito, las inversiones para el retiro o jubilación y los intereses cobrados por compras con tarjetas de crédito (Álvarez & Tippins, 2019).

Por último, a pesar de que los estudiantes manifestaron que la mayor parte de su información financiera la obtenían de sus padres, un análisis de regresión múltiple realizado por los investigadores apuntó a que las escuelas o universidades y los medios de comunicación hicieron mayores aportaciones al alfabetismo financiero de los participantes en el estudio que los padres y los pares (Álvarez & Tippins, 2019).

Además de la educación, la situación laboral y el trabajo también son asuntos relevantes en la población de jóvenes. Una publicación del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos de Puerto Rico (DTRH, 2020) destacó que, para el año 2019, el número de jóvenes empleados en Puerto Rico era de 82,000, un equivalente al 8.3 % de todas las personas empleadas en la isla. Debe aclararse, sin embargo, que, para dicha agencia gubernamental, un joven es una persona entre los 16 y los 24 años. Según esta fuente, cuando se compara la población juvenil del país con la población juvenil empleada, se colige que dos de cada diez jóvenes puertorriqueños estaban empleados en el año 2019. Asimismo, establece este organismo gubernamental que la tasa de empleo entre jóvenes varones era del 24.7 %, en comparación con la de las féminas, la cual era de 19.3 %. De igual forma, esta fuente revela que los jóvenes desempleados representaban el 22.5 % de todas las personas desempleadas en el país. Interesantemente, la tasa de desempleo era más alta entre jóvenes varones (13.7 %) que entre féminas (7.6 %). Entre las razones principales para el desempleo entre los jóvenes en el 2019 se destacaron las siguientes: la dificultad de ingresar en la fuerza laboral por primera vez (41.6 %), la terminación involuntaria de su trabajo (33.2 %) y la pérdida de un empleo temporero (12 %) (DTRH, 2020).

Igualmente y relacionado con el tema laboral, Del Valle Lago et al. (2019) realizaron un estudio en Puerto Rico con el propósito de conocer diferencias generacionales o por etapas de desarrollo en las variables de significado del trabajo, motivación intrínseca, centralidad del trabajo e intención del abandono del empleo. El estudio se realizó a partir de datos secundarios de una investigación previa llevada a cabo por algunos de los miembros de este estudio. La muestra fue de 948 participantes mayores de 21 años. Más del 65 % fueron mujeres. Más del 78 % eran empleados a tiempo completo y en su mayoría trabajaban en el sector de servicios. Los autores recodificaron la variable edad por la variable de generación, y también la edad por la variable etapa del desarrollo. En esta variable en particular, el 61.81% de la muestra fueron *millennials* y, asimismo, el 68 % se halló en la etapa de adultez temprana.

De acuerdo con los resultados, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas en los niveles de motivación intrínseca según la generación de los participantes, ni en los niveles de significado del trabajo. Sin embargo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los niveles de centralidad del trabajo, específicamente entre el grupo de baby boomers y millennials, y entre el de baby boomers y generación X. Asimismo, se hallaron diferencias estadísticamente significativas en los niveles de intención de abandono del empleo, puntualmente entre baby boomers y generación X, entre baby boomers y millennials, y entre millennials y generación X (Del Valle Lago et al., 2019).

Posteriormente, realizaron análisis adicionales para explorar diferencias en las variables por etapas de desarrollo, basados en las teorías del desarrollo, las cuales brindan un marco más robusto que puede explicar las diferencias entre grupos. Los resultados de estos análisis señalan diferencias significativas en los niveles de motivación intrínseca entre quienes estaban en la etapa de desarrollo de adultez temprana, adultez mediana y la adultez mayor. Los análisis post hoc indicaron que las diferencias estaban entre adultez temprana y adultez mayor, así como entre adultez mediana y adultez mayor. De igual forma, se hallaron diferencias por la variable de centralidad del trabajo, específicamente entre adultez temprana y adultez mayor, así como entre adultez mediana y adultez mayor. Las comparaciones entre grupos también fueron significativas en la variable de intención de abandonar el empleo, especialmente se hallaron las diferencias entre adultez temprana y adultez mayor, así como entre adultez mediana y adultez mayor. Finalmente, no se hallaron diferencias entre los grupos por razón de la variable de significado del trabajo (Del Valle Lago et al., 2019).

Los autores concluyen que, en la variable de centralidad, los baby boomers tuvieron mayor puntuación en comparación con las otras dos generaciones. Mientras, en la intención de abandono, las puntuaciones fueron mayores para la generación de los millennials. Asimismo, explican que la ausencia de diferencias entre los grupos en la variable de significado del trabajo es posible, ya que dar significado a lo que hacemos dentro y fuera del trabajo es fundamental para que el ser humano pueda autorrealizarse, sienta valor y progrese en el entorno en el que ejerce su rol (Del Valle Lago et al., 2019).

Por otro lado, las diferencias halladas en la motivación intrínseca específicamente por las etapas del desarrollo, no por diferencias generacionales, pueden ser explicadas a partir de la teoría de Erikson y los juicios valorativos que las personas hacen

sobre sus logros a lo largo de su vida. De otra parte, las diferencias entre los grupos en la variable de centralidad del trabajo explican las diferencias de valores, creencias, sentido de responsabilidad y expectativas que tenga una persona sobre su trabajo (Del Valle Lago et al., 2019).

Por último, en lo que respecta a la intención de abandonar el trabajo, las diferencias entre grupos se explican por la edad de las personas, lo que implica que aquellos de menor edad son más propensos a abandonar su trabajo. Además, por las etapas del desarrollo, en cada uno de estos grupos se busca algo diferente de acuerdo con la etapa. En el caso de la adultez temprana hay una necesidad de explorar la identidad y diferentes carreras profesionales. Por su parte, la adultez mediana hay una búsqueda de sentir que el trabajo es útil y se puede contribuir en este. Mientras, en la adultez mayor, las personas están en un proceso de jubilación, por lo que abandonar su trabajo no es propiamente algo necesario para este grupo (Del Valle Lago et al., 2019).

En continuidad con la situación laboral, Cordero Nieves et al. (2020) llevaron a cabo un estudio de carácter exploratorio en el cual se analiza la situación de los jóvenes de 18 a 24 años en Puerto Rico, siguiendo el esquema de análisis de políticas públicas establecido por Dunn (2018, como se citó en Cordero Nieves et al., 2020). Este autor establece unas etapas en las que para intervenir un problema se dan las siguientes fases: (1) el reconocimiento de una situación problemática, (2) conocer la representación que tienen de la situación los distintos sectores interesados, (3) formalizar la identificación del problema estableciendo sus raíces, y (4) se formula un modelo para la posible solución del problema. Los investigadores analizan las primeras tres fases de este modelo de Dunn, analizando datos de fuentes secundarias de múltiples fuentes, incluyendo investigaciones publicadas y fuentes del Gobierno de Puerto Rico y del Gobierno federal de los EE. UU.

En primer lugar, los autores resaltan la relación existente entre la educación universitaria y la empleabilidad de los jóvenes puertorriqueños. Así pues, señalan que "poseer un grado universitario puede hacer una diferencia en las probabilidades de obtener un empleo". Asimismo, puntualizan que la educación "posibilita espacios de oportunidad para generar mejores ingresos e incidir de forma más efectiva en la sociedad" (Cordero Nieves et al., 2020, p.83). Igualmente, argumentan cómo los altos costos de la educación universitaria, tanto pública como privada en este país caribeño, puede afectar el que los estudiantes completen sus grados académicos.

Por otro lado, y en cuanto a las oportunidades de empleo para los jóvenes, destacan los hallazgos de un informe del 2017 del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos de Puerto Rico, en los que se evidencia que "los jóvenes representaron el grupo de edad con la tasa de desempleo más alta entre las personas hábiles para trabajar" (Cordero Nieves et al., 2020, p. 90). De hecho, los autores especulan que la compleja situación económica que atraviesa el país, marcada por una depresión económica que aqueja a su población desde el 2006, y la escasez de empleos han sido agentes catalíticos para la emigración de jóvenes de entre 18 y 24 años a los Estados Unidos durante los pasados años.

Al evaluar las políticas públicas con respecto a la juventud, los investigadores hallaron que estas han demostrado estar altamente desarticuladas y que no han estado basadas en evidencia científ-

fica. Igualmente, reseñan cómo los cambios en la política partidista en el país provocan cambios en las políticas hacia la juventud, lo que no permite la maduración de muchos programas y proyectos en beneficio de la juventud. Por otro lado, los autores evalúan de manera más positiva el rol de las organizaciones no gubernamentales (sin fines de lucro) en el manejo de asuntos relacionados con la juventud. Al respecto, apuntan, por ejemplo, que "las nuevas organizaciones no gubernamentales, creadas y administradas por los propios jóvenes, ofrecen claves sobre las necesidades de esa población y hacia dónde desean dirigir su desarrollo" (Cordero Nieves et al., 2020, p. 100).

Asimismo, Carrasquillo Casado (2021) realizó una investigación con el fin de indagar por el empleo o la inserción laboral de la juventud en situación de pobreza de Puerto Rico. La investigación tuvo un diseño mixto y en esta participaron 111 jóvenes de edades entre 21 y 29 años, residentes en sectores empobrecidos del municipio de San Juan de Puerto Rico. De acuerdo con los resultados, el 58 % de los participantes fueron mujeres. El 67 % de los participantes vivían con sus familiares, mientras que el 12 % vivían solos, y el 26 % tenía hijos o dependientes a su cargo. Por otro lado, la principal fuente de ingresos en los hogares era el salario, y el 83 % señaló que ese ingreso no supera los $1,500.00 dólares mensuales. Con relación a la educación, el 26 % de los participantes tenía un grado universitario. Además, se reporta que el 41 % de los jóvenes se encontraba estudiando y el 59 % restante no lo hacía. De quienes estaban estudiando, el 48 % se dedicaba exclusivamente a estudiar; el 39 % estudiaba y trabajaba a tiempo parcial y el 13 % estudiaba y trabajaba a tiempo completo.

En relación con la situación laboral de los jóvenes, el 28 % se encontraba trabajando; 13 %, a tiempo completo, y el 15 %, a tiempo parcial. Mientras tanto, el 36 % se hallaba sin empleo y buscando activamente un trabajo. De acuerdo con el tiempo que llevan trabajando, se reporta que el 40 % lleva más de un año, y el 11 %, menos de un mes. La autora menciona que, en términos de desempleo, "las mujeres tienen periodos de tiempo más largos en desempleo que los hombres" (Carrasquillo Casado, 2021, p. 128).

En lo que refiere a la percepción de las características que deben tener los jóvenes para ser competitivos y obtener un empleo, se menciona que el 23 % estuvo de acuerdo con la importancia de tener características o cualidades personales, tales como seguridad en sí mismo, responsabilidad, liderazgo y compromiso. Además, el 15 % estuvo de acuerdo con la importancia de la preparación académica o técnica, y otro 15 %, con la experiencia de trabajo. Por otro lado, frente a la educación y la preparación laboral, el 69 % respondió que los estudios sí los prepararon para el mundo del trabajo, mientras que el 26 % indicó que no. Solo el 12 % señaló que la educación los preparó para la búsqueda de empleo. De las cualidades o características que entienden necesitan fortalecer para obtener un empleo por encima del 50 % se hallaron la responsabilidad (74.55 %), la puntualidad (68.18 %) y el compromiso con el trabajo (59.09 %). Por debajo del 50 % estuvieron la motivación, el liderazgo y la creatividad (Carrasquillo Casado, 2021).

Otro aspecto interesante indagado por la autora fue el nivel de dominio o desempeño en destrezas concretas que exige el mercado laboral. De acuerdo con lo reportado, aquellas que se identifi-

can con un nivel de desempeño o dominio medio alto a alto fueron:

> ...capacidad para seguir instrucciones (97 %), capacidad de demostrar compromiso con el trabajo (97 %), capacidad para trabajar en equipo (95 %), habilidad para trabajar con personas (94 %) y capacidad para manejar y cumplir las tareas asignadas en el tiempo establecido (90 %). La identificada como más baja fue comunicación efectiva en inglés (51 %). (Carrasquillo Casado, 2021, p. 137)

Frente a las estrategias que los jóvenes han utilizado para conseguir empleo, se destacaron, en primera instancia, el ser recomendado por amistades o por terceras personas (29 %) y ser recomendados por familiares (18 %). Con menor prevalencia se halló el uso de las siguientes estrategias: el ser referido a través de agencias y la gestión mediante programas estatales y municipales. Entre los medios más usados por los participantes para conseguir empleo fueron dejar el resumé en varios lugares y buscar empleo a través de páginas de Internet, redes sociales o periódicos digitales; la estrategia menos usada fue el tener un perfil profesional en Internet. Además, se reportó que la edad en la que estos jóvenes tuvieron su primer empleo fue entre los 13 y 15 años, pero con mayor porcentaje cuando tenían entre 13 y 14 años (Carrasquillo Casado, 2021).

En el año anterior al estudio, la autora reporta que los participantes (88 %) tuvieron al menos un empleo y el 46 % tuvo más de dos empleos en los últimos doce meses. El periodo más largo que los jóvenes habían estado en un trabajo de forma continua fue uno a tres años (39 %), el 49 % menos de un año y el 28 % tuvieron empleos de manera continua menos de 6 meses. De forma general, se reporta que el 44 % de los participantes estaban satisfechos o muy satisfechos con su situación laboral, y el 56 % estaban insatisfechos o indiferentes (Carrasquillo Casado, 2021).

Por otra parte, frente a las razones por las que no fueron contratados en un trabajo, se halló que a la mayoría de los jóvenes no les notificaban las razones por las cuales no los contrataban. En contraste, al 11 % les indicaron que esto se debía a su falta de experiencia laboral. Por el contrario, frente a las razones por las que dejaron voluntariamente un empleo, las primeras cinco, de mayor a menor porcentaje, fueron las siguientes: salario muy bajo, para cuidar o atender a hijo(a) o un familiar, dificultad de transporte, problemas en las relaciones interpersonales con patronos o compañeros de trabajo, y condiciones laborales inadecuadas, como acoso laboral, falta de equipo de seguridad, etc.

Además, entre las razones por las que los jóvenes entienden se les ha dificultado conseguir un empleo se reportan las asociadas con la falta de experiencia laboral y la falta de experiencia de trabajo en el área particular que estudiaron. También manifestaron que perciben que el mercado laboral en Puerto Rico es uno limitado. Sin embargo, para los jóvenes, el trabajar resulta muy importante porque lo asocian con su realización personal y con el apoyo a sus familias. Del mismo modo, perciben que una mayor preparación académica les brindará mejores oportunidades de empleo (Carrasquillo Casado, 2021).

Dentro de las conclusiones, la autora menciona que la preparación académica y la capacitación adecuada son elementos importantes para la inserción laboral de los jóvenes. Además, refiere

la importancia de la educación integral, en la que se les proporcione a los jóvenes conocimientos y las destrezas sólidas que se necesitan a nivel ocupacional. En relación con las redes de apoyo, los jóvenes cuentan con su entorno más cercano para la búsqueda de empleo, aspecto que limita, en ocasiones, el encontrar oportunidades laborales. La población de jóvenes de escasos recursos presenta barreras a la hora de conseguir trabajo, las cuales se agrupan en problemas de transporte, falta de experiencia laboral, discrimen y falta de guarderías para los hijos. Otro elemento importante que resalta de los jóvenes de sectores empobrecidos son las condiciones del mercado laboral, pues percibieron difícil acceso a un empleo con buen salario para poder cubrir sus necesidades. Además, la falta de conocimiento que tienen los jóvenes sobre los programas de apoyo laboral, y, por parte del gobierno, la falta de más programas accesibles que atiendan las necesidades de empleo de los jóvenes de escasos recursos en Puerto Rico (Carrasquillo Casado, 2021).

Con respecto al trabajo y el emprendimiento, Hernández Maldonado (2019) examinó el efecto de los cinco grandes factores de personalidad y del género en las intenciones emprendedoras. La muestra estuvo compuesta por 200 estudiantes subgraduados de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. El estudio tuvo una mayor participación de mujeres. De acuerdo con los resultados, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en la intención de emprender. Sin embargo, en el modelo de regresión múltiple se evidenció que los rasgos de la personalidad, como extraversión y apertura a la experiencia, son predictores de la intención de emprender. Mientras tanto, otros rasgos de personalidad, como neuroticismo, amabilidad y responsabilidad, no son predictores de la intención de emprender.

Por lo anterior, el autor concluye que aquellos individuos que presentan rasgos de personalidad extrovertida y con apertura a la experiencia presentan mayor intención por convertirse en emprendedores, de modo que hay rasgos de la personalidad que se encuentran estrechamente ligados a los emprendedores, razón por la cual se deben considerar al momento de generar procesos de formación y desarrollo en jóvenes emprendedores en Puerto Rico (Hernández Maldonado, 2019).

Por su parte, Torres Martínez (2022) realizó una investigación fenomenológica con el propósito de analizar las visiones de los estudiantes universitarios en la zona este de Puerto Rico sobre la crisis económica y cómo impacta sus posicionamientos sociales y políticos. Participaron hombres y mujeres de edades entre 21 y 31 años, quienes fueron estudiantes de la Universidad de Puerto Rico (Cayey, Humacao y Carolina) y de la Universidad Interamericana de Guayama. La información fue recopilada a través de once entrevistas semiestructuradas, cuatro grupos focales y revisión de noticias en la prensa local sobre la juventud en la última década.

En los hallazgos relacionados con el impacto de la crisis económica en la vida de los participantes, la autora refiere que dichos jóvenes perciben que en la sociedad puertorriqueña hay un problema de individualismo que incapacita a los ciudadanos para tomar decisiones de forma colectiva. A su vez, la crisis económica está causando daños emocionales a la población. Dentro de las narrativas, la autora señala que hay una percepción de escepticismo por parte de los jóvenes sobre el futuro ya que perciben que los administradores del país son incapaces de gobernar bien y las decisiones de quienes gobiernan afectan la planificación del

futuro respecto a tener casa propia, familia y bienes materiales.

De acuerdo con la autora, tal parece que la juventud puertorriqueña percibe que no es una prioridad en los planes de desarrollo económico del gobierno, principalmente, y en lo que concierne a la educación y el desarrollo profesional. Por lo que, la autora plantea que a futuro un grupo de estos jóvenes vivirá con sus padres y madres para "garantizar un nivel de consumo mínimo, o en el peor de los escenarios, vivirán de alquiler, ya que independizarse de la familia tiene un alto costo en estos tiempos" (Torres Martínez, 2022, p. 115). Otros aspectos señalados por la autora con relación a la crisis económica del país son la migración de los jóvenes universitarios y el descenso de la natalidad en la isla, pues se vieron afectados por el paso del huracán María (Torres Martínez, 2022).

Por otro lado, en lo concerniente a las diferencias generacionales, refiere la existencia de las distancias entre los grupos generacionales debido a la cercanía a las tecnologías de la información y de la cultura digital en la que viven los jóvenes, así como por la percepción de que el Gobierno toma decisiones que reducen las ayudas para los jóvenes. La autora argumenta que esta percepción tiende a generar una situación de lucha generacional e ideológica (Torres Martínez, 2022).

Además, en lo relacionado con las figuras de autoridad, los atributos que destacan los jóvenes para reconocerlas son el liderazgo, el emprendimiento, el éxito, la honestidad, la sabiduría, el optimismo, la perseverancia, la responsabilidad, la flexibilidad, la prudencia y la capacidad de inspirar. Dichas representaciones de autoridad también se relacionan con la forma en la que viven la representación política, la cual se evidencia en la participación de elecciones y la desconfianza que manifiestan por quienes lideran los partidos políticos, de ahí que se evidencie abstención, desafiliación y disminución de votantes de este segmento poblacional (Torres Martínez, 2022).

La autora concluye que los jóvenes puertorriqueños son los más afectados por la crisis económica del país. Además del envejecimiento poblacional, los jóvenes se perciben escépticos sobre el futuro y se mantienen brechas generacionales en cuanto a las necesidades de los jóvenes y las acciones que emprende el Gobierno por ellos (Torres Martínez, 2022).

Por último, se describen algunos estudios recientes en los que se mencionan aspectos concernientes a los valores, la cultura y los comportamientos sociales de los jóvenes puertorriqueños. Así pues, González-Gijón y Soriano Díaz (2017) realizaron un estudio descriptivo sobre los valores de los jóvenes puertorriqueños, con el objetivo de analizar los valores individuales de los jóvenes por razón de las dimensiones relacionadas con el cuerpo, la razón, el afecto, la moral y la estética. Los datos se recopilaron a través de un instrumento construido por los investigadores. El muestreo fue de tipo estratificado, e incluyó muestra de las siete regiones educativas del sistema público de Puerto Rico. Esta estuvo compuesta por 1,740 estudiantes con edades entre los 11 y 19 años, aunque la mayoría se encontraba entre los 15 y 18 años.

De acuerdo con los resultados, en temas relacionados con las drogas y los problemas sociales, los autores hallaron diferencias por razón del sexo, siendo las mujeres quienes encuentran las drogas más peligrosas que los hombres. Frente a la penalización del consumo de drogas, el 55.1% concuerda con la penalización de estas. También

indagaron por las prioridades de los jóvenes frente a los problemas sociales en Puerto Rico. En los resultados señalan que la mayoría concuerda en que el consumo de drogas es un problema social mayor que el problema del SIDA. Las manifestaciones de violencia en algunos grupos sociales fue valorado como algo poco importante. Igualmente, en este mismo nivel, calificaron como poco prioritario la seguridad ciudadana. Frente al problema social del desempleo, los autores refieren que cerca de un 50 % de los participantes lo consideró como un aspecto de menor prioridad. Del mismo modo, tendieron a considerar el problema de la corrupción de la vida política como algo menos prioritario. Sin embargo, destacaron la falta de futuro de los jóvenes en la sociedad como un problema de alta prioridad (González-Gijón & Soriano Díaz, 2017).

Por otra parte, en lo relacionado con la educación y el futuro profesional, los jóvenes establecieron como áreas de prioridad los siguientes elementos: el asistir a clases, el tener formación intelectual y el estudiar de acuerdo con sus gustos. De otra parte, designaron como elementos con menor importancia el estudiar una carrera para su prestigio social y el leer libros. Frente a la lectura de libros, el 54.7 % de los participantes señaló leer al año de uno a tres libros. Las razones principales por las cuales han leído han sido por obligación del estudio o trabajo y por elección propia. Fueron las mujeres las que más leen libros (González-Gijón & Soriano Díaz, 2017).

Frente a la forma en la que se divierten o invierten su tiempo, se identificaron actividades que involucran la televisión y el cine, la radio y la música, así como actividades más pasivas y sedentarias. Frente a la obtención de información a través de las noticias, esta se identificó como una actividad que los jóvenes no llevaban a cabo (González-Gijón & Soriano Díaz, 2017).

Por otro lado, los jóvenes refirieron en su mayoría que estaban satisfechos con su situación personal. De igual forma, perciben que en sus vidas tienen bastante libertad para tomar decisiones respecto a sus estudios y su vida personal, pero denotaron tener menos libertad en decisiones relacionadas con lo afectivo, político y religioso. Frente a las características que los jóvenes creyeron que los definen como grupo poblacional, se identificaron las siguientes entre los porcentajes más altos: actitudes de rebeldía, pensar solo en el presente, poco sentido del sacrificio, ser egoístas y poco sentido del deber. Otras características que tuvieron porcentajes inferiores al 40 % se hallaron el percibirse como trabajadores (37.4 %), generosos (35.9 %), independientes (33 %), consumistas (32.9 %), solidarios (31.9 %) y tolerantes (25.6 %) (González-Gijón & Soriano Díaz, 2017).

En lo relacionado con la familia y otras consideraciones morales, se reportó que la mayoría de los jóvenes le dan importancia a la familia, la salud y la religión, y en menor importancia a asuntos relacionados con el ganar dinero y la política, aspectos que los autores refieren se relacionan con la cultura puertorriqueña. En la dimensión afectiva, se reporta que las relaciones significativas y satisfactorias se dan principalmente con la familia, el amor al prójimo y los amigos (González-Gijón & Soriano Díaz, 2017).

Por otro lado, entre los comportamientos que autoperciben como inapropiados están los relacionados con lo social y lo legal. En lo relacionado con lo primero, se halló que los comportamientos inapropiados son, por ejemplo, una mujer que decide tener un hijo sin pareja estable, evitar

pagar algún transporte público, copiarse en exámenes, el divorcio, etc. En lo relacionado con lo legal, señalan como inapropiadas actitudes tales como el fumar en edificios públicos y el robar artículos en un comercio (González-Gijón & Soriano Díaz, 2017).

En lo concerniente con la imagen corporal de los jóvenes puertorriqueños y su autocuidado, los investigadores indagaron sobre su nivel de acuerdo con diversos aspectos. Entre los que denotaron como de mayor importancia, se destacan el cuidado de la salud física, la higiene personal y su apariencia. Entre los aspectos de menor importancia, los participantes destacaron el hacer deporte regularmente. También se indagó sobre cómo los jóvenes se veían a sí mismos en términos de su figura corporal. En este caso, los hombres se percibieron como personas cuya figura corporal es normal y delgada, mientras las mujeres se percibieron como normales y, en el otro extremo, como gordas. En cuanto a la condición física, los hombres percibieron esta como buena o excelente, mientras que las mujeres la percibieron como buena o regular. Además, más de cuatro quintas partes de los jóvenes señalaron que no hacían dieta. Los participantes destacaron aquellos elementos que más influyen en su imagen corporal. Entre los participantes de ambos géneros se destacaron la familia y sus propias creencias. En el caso de los varones, se incluyen también los amigos (González-Gijón & Soriano Díaz, 2017).

A modo de conclusión, los autores refieren que los jóvenes puertorriqueños no opinan mucho en temas de consumo de drogas por la complejidad del tema en la sociedad de hoy. Asimismo, en cuanto a las situaciones sociales que son preocupantes como el desempleo, estos parecen estar enajenados y no considerar que esta sea una situación que afecta su futuro. Además, según la autora, este elemento "guarda relación con la creciente pobreza y marginalización de una parte de la población" (González-Gijón, & Soriano Díaz, 2017, p. 253). La corrupción no fue destacada como un problema social prioritario para los jóvenes del estudio.

Otro asunto importante para los autores fue constatar que la familia, la salud y la religión son relevantes para los jóvenes, aspectos que se vinculan estrechamente con la cultura puertorriqueña. Por otro lado, aunque se muestran respetuosos de las tradiciones de otras culturas, consideran que la inmigración no debe alterar la cultura de los puertorriqueños. Asimismo, relacionaron el aumento en la criminalidad con la ola migratoria hacia Puerto Rico (González-Gijón & Soriano Díaz, 2017).

De manera similar, González-Gijón et al. (2020) realizaron un estudio descriptivo con el fin de conocer los aspectos sociales y culturales que afectan la vida de los jóvenes y a su vez forman sus valores. Este estudio tomó de referencia los datos del estudio anteriormente mencionado, con la misma muestra de 1,740 jóvenes de las siete regiones educativas de Puerto Rico, quienes tenían edades entre 11 y 19 años, pero en su mayoría tenían entre 15 y 18 años. Para cada región educativa se realizó un muestreo aleatorio estratificado proporcional por grado (décimo, undécimo y duodécimo) por área (urbana o rural) y por género (hombre o mujer). La recolección de la información se realizó mediante un cuestionario de 27 reactivos creado por los investigadores.

De acuerdo con los resultados, el 21% de los participantes ha sufrido maltrato en la escuela por parte de sus compañeros, y el 18% ha sido agredido físicamente por amigos o conocidos. También han vivido situaciones relacionadas con el abuso

y maltrato sexual en las relaciones de pareja. Al identificar los porcentajes en función del género, se señala que más hombres que mujeres afirman haber sido agredidos físicamente por amigos o conocidos. Las mujeres afirman ser más maltratadas en situaciones familiares en comparación con los hombres. También denuncian ser víctimas de violencia por parte de sus parejas, por parte de docentes y abusadas sexualmente. Mientras, los hombres señalaron haber sido agredidos físicamente por extraños, insultados con amenazas graves y agredidos por un policía con más frecuencia que las mujeres (González-Gijón et al., 2020).

En lo referente a las instituciones en las que más confían los jóvenes, el 75 % confía en la iglesia. Seguido de porcentajes por encima del 50 % se halla el sistema de enseñanza y organizaciones de voluntariado. Por debajo del 50 % se encuentran las fuerzas armadas, el sistema de seguridad social, la policía, la ONU, la oficina del alcalde, sindicatos, prensa y, por último, el cuerpo legislativo (González-Gijón et al., 2020).

Frente al uso de la Internet por parte de los jóvenes, se halló que por encima del 50 % afirma usarla para preparar trabajos de clase, exámenes, investigaciones, etc.; descargar películas, canciones y música; chatear; obtener información sobre cines, espectáculos o viajes, y así sucesivamente. El segundo grupo, por debajo del 50 %, usa la Internet para videojuegos en red, para leer prensa, medios o noticias, y ver material erótico o buscar sexo (González-Gijón et al., 2020).

En cuanto a la importancia que los jóvenes le dan al tipo de diversión, en mayores porcentajes se halló que los jóvenes les brindan más importancia a pasar el tiempo con amigos, disfrutar de un ambiente especial y escuchar música, y en menor importancia, disfrutan su tiempo buscando sexo, bebiendo alcohol y usando drogas (González-Gijón et al., 2020). En la relación con los padres, los jóvenes señalaron una satisfacción mayor en la relación con el padre y menor con la madre. Cuando necesitan consejos relacionados con sus estudios, primero acuden a sus padres y seguido a sus amigos. En temas profesionales consultan con los padres y en mayor porcentaje consultan los temas sexuales con los padres o con nadie (González-Gijón et al., 2020).

Frente a la posibilidad de tener hijos en el futuro, el 85 % respondió afirmativamente, y el 13 % respondió negativamente. Dentro de las condiciones que los jóvenes priorizaron para tener hijos se encontraron tener un trabajo estable y haber terminado los estudios. Un poco más del 70 % valora que la pareja también quiera y decida tener hijos, y más del 50 % considera no ser demasiado mayor (González-Gijón et al., 2020).

En lo que respecta a sus actitudes y opciones hacia el medio ambiente, la mayoría estuvo de acuerdo con que elegir el estilo de vida en Puerto Rico es importante para la conservación del planeta. En esta misma línea, frente a la situación ambiental en Puerto Rico, el 58.8 % de los jóvenes denotó estar poco satisfecho y casi el 20 % estuvo bastante satisfecho con la situación ambiental en la isla (González-Gijón et al., 2020).

En cuanto a las diferencias de apreciación entre los jóvenes, los hombres tendieron a valorar más las dimensiones materialistas y de autosatisfacción, como el dinero, los autos y las motocicletas, el chat, los videojuegos y la televisión. Por su parte, las mujeres suelen puntuar más alto en elementos relacionados con la autorrealización, como el trabajo y la vivienda propia, el ahorro y otros elemen-

tos más materialistas, como el teléfono, el acceso a Internet o la ropa (González-Gijón et al., 2020).

Los autores concluyen que "los jóvenes son un reflejo de la sociedad en la que vivimos" (González-Gijón et al., 2020, p.143). El aspecto de la violencia es un tema que debe indagarse con más profundidad, pues encuentran conductas de agresión en la escuela, en la familia y en pareja, aspecto que refleja la perpetuación de la violencia en el ser humano que se instala a temprana edad y permea en el sistema de relaciones. Por otro lado, los autores encuentran que el sistema de valores de los jóvenes se encuentra influenciado por su valoración positiva a los grupos y movimientos que defienden los derechos humanos, las mujeres y las organizaciones provida. Además de resaltar que la iglesia y la educación son las instituciones en las que más confían los jóvenes de este estudio, aspecto que forma la identidad cultural y de los valores de las personas (González-Gijón et al., 2020).

Además, los autores consideran que los valores que predominan en los jóvenes de esta investigación son, en primer lugar, terminar sus estudios y, luego, estar rodeados de gente de gran calidad humana. Las relaciones familiares son de suma importancia para estos jóvenes, pero este también es un contexto donde ocurren frecuentes discusiones con sus padres. Sin embargo, son los padres a quienes acuden los jóvenes para recibir consejos y apoyo. Por otro lado, aseguran que los jóvenes puertorriqueños priorizan el trabajo estable como condición indispensable para formar una familia, así como terminar los estudios está íntimamente relacionado con conseguir un trabajo estable (González-Gijón et al., 2020).

Por último, refieren que la forma de vivir, ser, pensar y sentir de la juventud puertorriqueña determina el futuro de una nueva cultura en Puerto Rico. Dado que se vive en una cultura basada en la apariencia juvenil, donde importan el cuerpo, la moda, la música, el vocabulario y el consumismo como valores imperativos (González-Gijón et al., 2020).

En continuidad con los estudios sobre los valores y la cultura de los jóvenes, Berdecía Figueroa et al. (2022) realizaron una investigación con diseño descriptivo, en la que exploraron las percepciones de los jóvenes residentes en Puerto Rico sobre la relevancia, el significado y la influencia del reguetón y la narcocultura en las canciones de reguetón para el desarrollo de la identidad. La muestra fue de 115 jóvenes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, quienes se hallaron en un rango de edad de 18 y 29 años. Dentro de los criterios de inclusión, los participantes del estudio debían escuchar o haber escuchado música del género del reguetón, no tener hijos, no tener vivienda propia y no estar casado(a) legalmente. Para recopilar información, utilizaron un cuestionario creado por los autores y el cual se administró en línea a través de la plataforma Google Forms, enviado al correo electrónico institucional. Los componentes del cuestionario incluyeron datos sociodemográficos, frecuencia con la que escuchaban reguetón, criterios para elegir canciones de reguetón, presencia y significado del reguetón, la narcocultura en las canciones de reguetón (venta de droga, consumo y sexo). Dentro de los resultados, el 74.6 % fueron mujeres. La mayoría reportaron estar solteras: el 59.8 % en el nivel académico de bachillerato, y el 33.9 %, en maestría (Berdecía Figueroa et al., 2022).

En lo relacionado con la presencia de las canciones de reguetón en la vida de los participantes, se reporta que más del 50 % de los hombres comenzaron a escuchar este tipo de música en la niñez,

mientras que las mujeres mayormente empezaron a escucharla en la adolescencia. Además, en cuanto a la frecuencia con la que escuchaban este tipo de música, el 85.7 % indicó que entre una y dos horas al día. También, el 57 % de los participantes que señaló escuchar entre muy frecuente y frecuentemente reguetón en los últimos seis meses, se hallaban en edades de 18 a 24 años, mientras que el 44.4 % se halló en edades de 25 a 29 años. Además, indagaron por la frecuencia en la que escuchan esta música de acuerdo con el nivel académico, e identificaron que aquellos que se encuentran en nivel de bachillerato (63.9 %) la escuchan muy frecuente en comparación con aquellas personas que estaban en nivel de maestría (36.1 %) (Berdecía Figueroa et al., 2022).

De otra parte, el 95.6 % de los participantes señaló que toma en consideración el contenido de las letras al escuchar las canciones de reguetón. Frente al estilo de reguetón encontraron que los hombres prefieren con mayor frecuencia el "maleanteo o tiraera" y las mujeres el estilo "romántico". Además, escuchan esta música por su "ritmo bailable" y porque está de moda. Los autores preguntaron si esta música influye en el desarrollo de las identidades de los jóvenes. El 47 % estuvo totalmente de acuerdo y de acuerdo, mientras que el 27 % señaló estar totalmente en desacuerdo y en desacuerdo. El 95.6 % validó que las letras de las canciones de reguetón promueven la narcocultura. Además, el 98.2 % estuvo de acuerdo con que promueve el uso de sustancias psicoactivas, y el 25.2 % afirmó que ese tipo de música hace que les provoque usar drogas. Asimismo, la mayoría estuvo de acuerdo con afirmar que esta música promueve conductas sexuales de riesgo y señalaron que las canciones de reguetón sí reflejan los deseos de la juventud de adquirir autos y casas de lujo (Berdecía Figueroa et al., 2022).

De las conclusiones de los autores se infiere que el reguetón es parte de la cultura popular puertorriqueña y este promueve las conductas sexuales de riesgo de los jóvenes y el consumo de sustancias psicoactivas. Por otro lado, los resultados no establecen relaciones significativas entre la narcocultura y el desarrollo de la identidad de los jóvenes de este estudio (Berdecía Figueroa et al., 2022).

Otro estudio relacionado con la cultura de los jóvenes es el de NeMoyer et al. (2020), quienes tuvieron el propósito de examinar los efectos del encarcelamiento de padres o madres de niños en su comportamiento delictivo durante la adolescencia y la juventud temprana. Se examinó la relación entre estas variables tanto en el contexto de los jóvenes y adolescentes puertorriqueños que vivían en la isla como de aquellos que vivían en los Estados Unidos, donde su estatus era uno de minoría. Las hipótesis del estudio planteaban la posibilidad de una relación estadísticamente significativa entre el encarcelamiento paterno y el desarrollo de conductas delictivas en la adolescencia y la juventud temprana, así como en el encarcelamiento de estos. Asimismo, se hipotetizó que el estatus de minoría (residir en los EE. UU.) también estaría relacionado con el desarrollo de conductas delictivas y encarcelamiento de los adolescentes y jóvenes.

Para someter estas hipótesis a prueba, los investigadores utilizaron datos longitudinales provenientes del Estudio de la Juventud Boricua, en el cual recogieron datos sobre la juventud puertorriqueña, tanto del Bronx, Nueva York, como de la zona metropolitana de San Juan, Puerto Rico (incluyendo Caguas). A tales efectos, a los participantes se les sometieron una serie de cuestionarios y entrevistas en varias oleadas que tuvieron lugar entre los años 2000 y 2017. En la primera oleada de recopilación de datos (niñez), los parti-

cipantes tenían entre cinco y trece años. En contraste, para la última oleada de recogida de datos, los participantes tenían entre 19 y 29 años (NeMoyer et al., 2020).

Entre los instrumentos de recopilación de datos que se utilizaron en el Estudio de la Juventud Boricua, se contaban las siguientes: una escala de búsqueda de sensaciones para uso en población infantil, un autorreporte de conducta delictiva, la Entrevista Diagnóstica Estructurada IV (Diagnostic Interview Schedule for Children-IV [DISC-IV]). Del mismo modo, se aplicaron una serie de instrumentos para medir las influencias del medio ambiente social en sus conductas. Entre estos se administraron un cuestionario sobre exposición a la violencia, el Cuestionario sobre Eventos Vitales Estresantes (Stressful Life Event Screening Questionnaire), un cuestionario para estimar la cantidad de amigos que estaban involucrados en actividades delictivas y un cuestionario sobre apoyo social percibido. También se administró un instrumento sobre los estilos de disciplina parental que se usaban en sus hogares (NeMoyer et al., 2020).

Por otro lado, se indagó en otros cuestionarios si sus padres, madres o personas a cargo de ellos habían sido encarcelados y qué edad tenían cuando esto ocurrió. También se les preguntó sobre sus historiales de conducta delictiva y de arrestos (si alguno).

Luego de examinar los datos longitudinales del estudio, los investigadores concluyeron que...

> ...tanto el encarcelamiento de los padres como la residencia en el sur del Bronx (estatus de minoría) se vincularon con el comportamiento delictivo autoinformado en la adolescencia tardía y en la edad adulta temprana, incluso cuando se controlaban varios factores individuales, ambientales/sociales y familiares. Sin embargo, ni el encarcelamiento de los padres ni el lugar de residencia se asociaron con un arresto posterior cuando se examinaron simultáneamente otras variables relevantes. (NeMoyer, et al., 2020, p. 150)

Cabe señalar que un informe del Departamento de Corrección y Rehabilitación de Puerto Rico indica que 45 personas menores de 21 años se encuentran recluidas en instalaciones correccionales de dicha agencia gubernamental en 2021. De estas, tres son del género femenino, y 42 son del género masculino. Ninguna de las personas recluidas indicó tener otra preferencia sexual. La mayor parte de los jóvenes residía originalmente en la zona metropolitana del país. El 42% manifestó haber recibido algún tipo de maltrato en sus comunidades antes de su confinamiento.

Otro estudio similar al anterior fue el realizado por Dib Gonçalves et al. (2023), quienes a través de una investigación longitudinal indagaron sobre las experiencias adversas en la infancia (ACE, por sus siglas en inglés) y su asociación con el consumo de cannabis y alcohol en jóvenes. Los participantes comenzaron siendo niños puertorriqueños que vivían en el sur del Bronx, Nueva York, y en el área metropolitana de San Juan y Caguas, Puerto Rico. Los participantes fueron evaluados cada año durante tres años, en espacios de aproximadamente doce meses desde la evaluación anterior. En la última medición los participantes tenían entre 15 y 29 años (edad media 22 años).

Las experiencias adversas en la infancia (ACE) fueron organizadas en cuatro categorías: (1) pérdida de los padres (muerte de los padres y divor-

cio/separación); (2) maltrato infantil (abuso físico, sexual y/o emocional; negligencia); (3) inadaptación de los padres (violencia de pareja íntima, encarcelamiento, problemas de uso de sustancias y problemas emocionales); y (4) estresores socioculturales (exposición a la violencia). En la última medición indagaron por el consumo de alcohol y cannabis durante la adolescencia tardía y la adultez temprana. Para esto, adaptaron las preguntas de la Encuesta de Comportamiento de Riesgo Juvenil y midieron la frecuencia de consumo de sustancias durante toda la vida y en el último mes.

De acuerdo con los resultados, durante la niñez y la adolescencia temprana las principales experiencias adversas fueron la separación o divorcio de los padres, seguido de problemas emocionales de los padres y el maltrato emocional. Además, hallaron patrones de consumo de alcohol y cannabis. Los autores indican que la mayoría de los participantes informaron un uso de bajo riesgo de alcohol y cannabis (48.3 %), seguido del consumo excesivo de alcohol (28.6 %), sin alcohol de por vida o cannabis (12.6 %), consumo habitual de cannabis solo (4.9 %) y consumo conjunto de alcohol y cannabis (5.5 %) (Dib Gonçalves et al., 2023).

Al explorar las asociaciones del consumo de alcohol y cannabis en el último mes con las experiencias adversas de la niñez (ACE), se halló que por la categoría de sin consumo de por vida, los resultados reportan cuatro veces más experiencias adversas durante la niñez y la adolescencia temprana y se asoció con mayores probabilidades de involucrarse en un consumo de alcohol o cannabis de bajo riesgo, uso regular de cannabis y consumo conjunto de alcohol y cannabis durante la adolescencia tardía o la adultez temprana. Por otro lado, no hallaron asociaciones entre las ACE y el consumo excesivo de alcohol. Otras características asociadas con los resultados del consumo de alcohol o cannabis fueron el sexo, principalmente los hombres, y el consumo habitual de cannabis con el lugar, principalmente aquellos jóvenes puertorriqueños que vivían en el sur del Bronx (Dib Gonçalves et al., 2023).

Por otro lado, indagaron si los resultados estaban relacionados con posibles factores familiares, como el uso de sustancias por parte de los padres, lo cual podría estar asociado con un mayor riesgo de uso futuro de sustancias por parte de los hijos. En este caso, los autores señalan que hay asociación constante entre la alta exposición a las ACE y el consumo regular de cannabis y el consumo conjunto de alcohol y cannabis (Dib Gonçalves et al., 2023).

Dentro de las conclusiones, los autores señalan que la exposición a ACE puede contribuir con otro tipo de procesos, como, por ejemplo, el manejo del estrés y establecer relaciones sociales, creando patrones más severos de consumo de sustancias. Asimismo, es fundamental proteger a las generaciones futuras de las ACE, pero es necesario centrarse en los esfuerzos de intervención para aquellos que han experimentado ACE y actualmente tienen un alto riesgo de consumo conjunto de alcohol y cannabis. Además, resaltan que los resultados de este estudio validan los posibles efectos a largo plazo de las ACE en los patrones de consumo de alcohol o cannabis, especialmente el consumo excesivo de alcohol y el consumo conjunto regular de cannabis en la juventud puertorriqueña (Dib Gonçalves et al., 2023).

De otra parte, Vale-Nieves et al. (2019) realizaron un estudio con el fin de conocer la opinión de los estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras (UPRRP), sobre algunas conductas de riesgo en jóvenes de 13 a 18 años. La

muestra se conformó por 1,836 estudiantes matriculados durante el primer semestre del año académico 2017-2018. La recolección de la información fue en línea, en donde los participantes contestaron un cuestionario que fue diseñado por los autores para propósitos de la investigación. El estudio usó un diseño mixto, por lo que los hallazgos se describen a través de análisis estadísticos descriptivos y análisis de contenido. Los participantes de la investigación en su mayoría fueron mujeres, y el promedio de edad de los participantes fue de 23 años (M = 22.68, DE = 6.29).

De acuerdo con los resultados descriptivos, se evidencia que los participantes perciben un aumento de conductas de riesgo en los jóvenes de 13 y 18 años, pues, de acuerdo con los porcentajes, perciben un aumento en las relaciones sexuales, consumo de drogas, consumo de alcohol, violencia, criminalidad y problemas psicológicos. Además, percibieron una disminución en la responsabilidad social de los jóvenes, la comunicación con los padres de familia de los jóvenes y las relaciones cara a cara entre los jóvenes (Vale-Nieves et al., 2019).

En los hallazgos cualitativos, describen que, conforme con la opinión de los participantes, creen que los jóvenes que son madres o padres tienen que asumir mayor responsabilidad, y esto en ocasiones implica que las mujeres críen a sus hijos solas, pues no hay presión social hacia los padres. Además, en ocasiones estas mujeres tienen que abandonar la escuela.

Por otra parte, se señala que el 86.4% de los encuestados opinan que la juventud es una etapa de mayor confusión y turbulencia que el resto de las etapas de la vida y los cambios psicológicos pueden ser problemáticos. En relación con el acceso que tienen los jóvenes al contenido sexual a través de los medios electrónicos, la mayoría tuvo una percepción negativa al respecto, pues entienden que la etapa de 13 a 18 años es una en la que aún no entienden la complejidad de lo que consumen, y esto les genera desinformación. De hecho, plasma la "idea de la peligrosidad e impacto negativo del contenido sexual accesible. Esto alimenta el imaginario social de que el acceso rápido y masivo al contenido sexual podría adelantar sus prácticas sexuales" (Vale-Nieves et al., 2019, p.14).

Dentro de su discusión, los autores refieren lo siguiente:

> Como señalamos, aunque las estadísticas recientes evidencian una disminución en la mayoría de las conductas asociadas con riesgo en jóvenes entre 13 y 18 años, los/as estudiantes universitarios/as encuestados/as reproducen el imaginario social dominante de que van en aumento. Esta marca o estigma es una construcción social negativa que se ha producido históricamente sobre los/as jóvenes, utilizándose para justificar la intervención del adulto, de la autoridad y del Estado sobre este grupo poblacional. Rechazamos el imaginario social dominante que asocia a todos/as los/as jóvenes con las conductas de riesgo, y sostenemos que el telón de fondo de éste es instituir prácticas de control y tutelaje sobre este grupo. (Vale-Nieves et al., 2019, p.16)

A modo de conclusión, los autores argumentan que las investigaciones sobre la adolescencia deben apuntar a la disminución de las conductas de riesgo de esta población, además de la responsabilidad de las instituciones de educación superior sobre este asunto.

Finalmente, Rodríguez-Ríos et al. (2020) realizaron un estudio con el propósito de evaluar el consumo de marihuana y otras drogas, así como los factores protectores asociados a la reducción del consumo de esta sustancia en adolescentes puertorriqueños. Esta investigación implementó un análisis de datos secundarios, por lo que contó con una muestra de 8,092 participantes, quienes habían participado en la Consulta Juvenil IX, un programa financiado por ASSMCA de Puerto Rico. Los instrumentos administrados en la consulta midieron variables sociodemográficas, consumo de marihuana, ocupación del tiempo libre, vinculación familiar positiva, actitud hacia el consumo de marihuana, percepción de riesgo y apoyo terapéutico.

De acuerdo con las características demográficas de los participantes, el 63.9 % (5,171) tenía 15 o más años; el 55.8 % se halló en un nivel de escolaridad superior. El 50.5 % de los adolescentes vivía con su madre, y el 38.2 %, con ambos padres. El 62.2 % cambió de residencia una o más veces, y el 63.5 % cambió de escuela entre una o más veces (Rodríguez-Ríos et al., 2020).

A tenor con los resultados, las drogas de mayor consumo por los adolescentes puertorriqueños fueron el alcohol (44.5 %), la marihuana (12.1 %) y el tabaco (8.9 %). Por otro lado, los investigadores señalan que los factores asociados con la disminución del consumo de la marihuana fueron la vinculación familiar positiva, la actitud negativa hacia el consumo de la marihuana y la percepción del riesgo. Por otra parte, los factores que representaron un aumento en la probabilidad de consumo fueron la ocupación de tiempo libre y el recibir apoyo terapéutico. Los autores discuten y enfatizan que los datos han demostrado el aumento de consumo de marihuana por parte de los adolescentes puertorriqueños, pues refieren que "por primera vez desde que se comenzó a recopilar información relacionada con los patrones de consumo de drogas y factores de riesgo en adolescentes puertorriqueños, la prevalencia del consumo de marihuana sobrepasa el consumo de tabaco en adolescentes puertorriqueños" (Rodríguez-Ríos et al., 2020, p. 50). Por lo que entienden que hay una disminución en la percepción de riesgo por parte de los adolescentes. Este aspecto puede estar relacionado con la regulación del consumo medicinal en Puerto Rico y el auge de la posibilidad de legalización (Rodríguez-Ríos et al., 2020).

En relación con los factores protectores, que pueden prevenir el consumo de marihuana, los autores consideran que el vínculo familiar y el aprendizaje aprendido en este primer escenario de socialización incide en las actitudes del adolescente puertorriqueño hacia el consumo de marihuana y la percepción del riesgo (Rodríguez-Ríos et al., 2020).

Además, los autores refieren que, conforme con los hallazgos en los espacios terapéuticos, es importante involucrar activamente a los adolescentes e incorporar creencias, valores, sentimientos y emociones en función de sus necesidades y bienestar individual. Igualmente, es necesario fortalecer el vínculo con los padres, pues son el pilar fundamental en la estabilidad emocional de los adolescentes (Rodríguez-Ríos et al., 2020). Finalmente, mencionan que la ocupación del tiempo libre en actividades recreativas o no recreativas podría incrementar en los adolescentes el consumo de marihuana, dependiendo de la susceptibilidad de estos ante la presión del entorno. Por tanto, el análisis del entorno y las actividades recreativas en las que se promueve el consumo deberían ser analizadas en futuros proyectos de evaluación y prevención del consumo de drogas (Rodríguez-Ríos et al., 2020)

CAPÍTULO 4
Conclusiones

De acuerdo con la revisión bibliográfica presentada, en las siguientes páginas se realiza una aproximación a un perfil de los jóvenes en Puerto Rico, quienes se hallan entre los 15 y 29 años de edad.

La juventud puertorriqueña es un segmento poblacional que ha experimentado disminuciones porcentuales en las pasadas tres décadas. Particularmente, desde el paso por Puerto Rico de los huracanes Irma y María, la juventud del país ha venido disminuyendo anualmente en una tasa entre 2% y 3%. Asimismo, más del 40% de la juventud del país vive en condiciones de pobreza.

En relación con aquellas conductas que representan un riesgo para la salud de los jóvenes puertorriqueños, se encuentran, en primera instancia, el consumo de alcohol, marihuana, cigarrillo y medicamentos controlados. Estos se consideran vías de disfrute y escape para muchos, así como maneras de lidiar con estados de ánimo relacionados con la ansiedad, la depresión y el estrés, así como con problemas familiares. Además, su consumo parece verse influenciado por la presión social que ejerce su grupo de amistades y por el desconocimiento de las repercusiones del consumo a largo plazo. En esta misma línea, la adicción a la Internet es otra conducta que resulta preocupante, pues tal parece que se fortalece a medida que los jóvenes presentan síntomas relacionados con ansiedad, depresión y estrés. Estos acuden a la Internet cuando experimentan algunas de las condiciones antes mencionadas. Estas conductas de riesgo parecen estar entre las estrategias de afrontamiento que utilizan los jóvenes para lidiar con sus situaciones de salud mental.

De hecho, entre los jóvenes puertorriqueños se ha reportando sintomatología depresiva, así como ideas de muerte y tendencias suicidas, particularmente entre los varones. En ocasiones, esta sintomatología puede estar relacionada con eventos estresantes y problemas de tipo académico. Además, la violencia y los conflictos familiares también son variables que se relacionan con la depresión de los jóvenes, con la baja adherencia terapéutica e incluso con la intención de abandonar la escuela. Debe resaltarse en este sentido la alta tasa de homicidios, sobre todo mediante el uso de armas de fuego, que tienen como víctimas a jóvenes varones puertorriqueños, en comparación con otros segmentos poblacionales.

Las distorsiones de la imagen y la autoestima son otras situaciones psicológicas que enfrentan los jóvenes en menor medida, y afectan principalmente a las féminas. Sin embargo, también se destacan percepciones positivas sobre cierto nivel de sobrepeso en esta etapa vital, pues al parecer resulta ser más favorable para las mujeres, durante la adolescencia, pues les provee una figura con más curvas y saludable. Al mismo tiempo, se halla que en esta etapa los jóvenes tienen la intención de mejorar las condiciones de salud que atraviesan, sobre todo en procesos en los que cuentan con la asesoría de profesionales que les brindan información educativa y herramientas de utilidad para mejorar su estado físico y psicológico. Además, los desastres naturales y la pandemia del COVID-19 fueron eventos que impactaron la vida de los jóvenes, pues sus relaciones interpersonales, su situación académica y su salud emocional se vieron afectadas. Principalmente, el periodo de la pandemia demandó que los jóvenes cambiaran sus rutinas académicas y se adaptaran a las nuevas formas de aprender, asistir a clase y compartir con sus compañeros, situación que aumentó los niveles de estrés y ansiedad en este segmento poblacional. Esto se reflejó en problemas de sueño, la preocupación constante por sus compromisos

académicos y el sentirse menos productivos. Además, estos tuvieron efectos negativos en la situación económica y la salud física de los jóvenes de este país caribeño.

Por otra parte, en lo concerniente a las relaciones sexuales e interpersonales, varios estudios apuntaron a que las prácticas sexuales de los jóvenes están influenciadas por sus creencias religiosas y el miedo infundido por los padres y maestros con el fin de promover la abstinencia. Algunas investigaciones coinciden en que la educación que se les brinda es más de carácter superficial y está en parte mediatizada por las creencias de los padres y maestros. Esta resulta ser incompleta e incluso conflictiva para quienes son practicantes de alguna religión.

Mientras tanto, en el establecimiento de sus relaciones interpersonales afectivas, se halla que las relaciones interpersonales son más esporádicas en los jóvenes y mantienen menos compromiso afectivo. Paradójicamente, en las relaciones con poco compromiso afectivo, las prácticas sexuales parecen conducirse de manera más responsable.

En continuidad con las relaciones de pareja en los jóvenes y su relación con la violencia, se encontró que los patrones de conductas violentas en sus relaciones sentimentales parecen ser el reflejo de las conductas violentas aprendidas en la familia, principalmente en la infancia. Por lo general, son las mujeres quienes maltratan a sus parejas de forma psicológica, y, de otro lado, son los hombres quienes mayormente ejercen violencia física hacia las féminas. No obstante, la violencia en las parejas jóvenes es un tema soterrado y poco discutido entre los pares (amigos).

En cuanto a la educación, el impacto de los desastres naturales (huracanes, terremotos y pandemia) ha sido un punto neurálgico, pues estos afectaron por varios años el encuentro entre estudiantes y profesores, y, por ende, el aprovechamiento académico de los estudiantes puertorriqueños. En parte, las interrupciones del proceso educativo provocaron que muchos abandonaran sus estudios y parecen haber generado bajas calificaciones en los resultados de las pruebas académicas nacionales. Los estudiantes en condición de pobreza parecen haber sido los más afectados por esa situación. De hecho, los estudiantes del sistema escolar público de Puerto Rico presentaron más probabilidades de abandonar la escuela que sus contrapartes de colegios privados. En general, los desastres naturales parecen haber provocado que muchos estudiantes puertorriqueños presentaran problemas cognitivos y dificultades en el aprendizaje, así como apatía por la educación, falta de esperanza, regresión en el desarrollo, ansiedad y mayores probabilidades de abandonar sus estudios.

Con respecto a la situación laboral de los jóvenes puertorriqueños, se percibe que existe en la isla una cantidad menor de jóvenes empleados en comparación con los jóvenes que están desempleados y activamente buscando empleo. Los jóvenes perciben que para conseguir un empleo se requieren cualidades que están relacionadas con aspectos personales, como la seguridad en sí mismo, la responsabilidad, el liderazgo y el compromiso. Luego, mencionan la preparación académica y, en tercer lugar, la experiencia laboral. Asimismo, en gran medida piensan que los estudios sí los preparan para trabajar.

En el contexto laboral, son los jóvenes quienes piensan con mayor frecuencia en renunciar al empleo y carecen de motivación intrínseca. Por lo

general, se mantienen en un mismo trabajo entre uno y tres años. Esto puede explicarse por diferencias de creencias, sentido de responsabilidad y expectativas que tienen sobre su trabajo. Además, dejan de trabajar por recibir salarios bajos, para poder cuidar a hijo(a) o familiar, por falta de transporte o por falta de condiciones laborales adecuadas. A la hora de buscar empleo, la principal fuente de referencia son sus familiares y amigos.

También los jóvenes perciben que el mercado laboral es limitado en Puerto Rico. De ahí muy posiblemente se abra la opción de migrar hacia los Estados Unidos con el fin de conseguir la estabilidad laboral que necesitan. Además del envejecimiento poblacional, los jóvenes puertorriqueños son los más afectados por la crisis económica del país. Ellos son quienes mayormente se perciben escépticos sobre el futuro y los posibles planes de desarrollo económico del gobierno, principalmente en lo concerniente a la educación y el desarrollo profesional para el bien de ellos.

Con respecto al tema electoral, los jóvenes denotan una tendencia a la abstención en los comicios. Estos no vislumbran los partidos políticos ni las elecciones como vehículos adecuados para canalizar sus necesidades, deseos y aspiraciones. Aquí debe recordarse que, en el estudio de Vera Rodríguez et al. (2016) sobre los jóvenes puertorriqueños, se halló que estos tenían una pobre percepción del Gobierno y de la política como instrumentos para mejorar la vida de los ciudadanos.

Un aspecto final de estas conclusiones son los valores de los jóvenes puertorriqueños. Dentro de los asuntos que son importantes para esta población, se encuentran la familia, la salud y la religión, aspectos que se vinculan estrechamente con la cultura puertorriqueña. Confían principalmente en instituciones (en orden de prioridad) como la iglesia, el sistema de educación y centros de voluntariado. Por el contrario, tienen poca confianza en instituciones como el sistema de seguridad social, la policía, la ONU, la oficina del alcalde, sindicatos, prensa y el cuerpo legislativo.

Así también, predomina en los jóvenes el deseo de terminar sus estudios y el estar rodeados de gente de gran calidad humana. Las relaciones familiares son de suma importancia para estos jóvenes, pero este también es un contexto en el que con frecuencia se presentan muchas discusiones con sus padres. Además, algunos jóvenes puertorriqueños creen que el trabajo estable debe ser una condición indispensable para formar una familia, y el terminar los estudios está íntimamente relacionado con tener un trabajo estable.

Por otro lado, se percibe que la cultura juvenil está altamente influenciada por el reguetón y la narcocultura, pues los jóvenes son expuestos a este tipo de música desde muy temprana edad. Dado que el reguetón es parte de la cultura popular puertorriqueña, también tiene una alta influencia en la promoción de las conductas sexuales de riesgo y el consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes. Además, pareciera que viven en una cultura basada en la apariencia juvenil, en donde importa el cuerpo, la moda, la música, el vocabulario y el consumismo como valores importantes.

Por último, se denotan escenarios de violencia en esta población, pues se reporta que han vivido el maltrato en la familia y en la escuela, así como por parte de sus amigos y conocidos. Además, han vivido o presenciado el abuso en las relaciones de pareja. Muchos de los comportamientos violentos o delictivos de los adolescentes y jóvenes tienen su raíz en familias disfuncionales y maltratantes,

y en menor medida en otros contextos sociales a los que pertenecen los jóvenes. Por lo anterior, es importante considerar que la forma de vivir y actuar de la juventud puertorriqueña determinará el futuro de la cultura en Puerto Rico.

CAPÍTULO 5
Recomendaciones

Para futuras investigaciones, es recomendable continuar explorando variables tales como: las expectativas y preferencias educativas y laborales de nuestros jóvenes, los factores que inciden en su salud mental, así como las razones por las cuales deciden permanecer en la Isla o emigrar. Asimismo, se recomienda continuar indagando sobre las perspectivas juveniles relacionadas con su vida afectiva, sexual y reproductiva, particularmente su inclinación al matrimonio, a tener hijos y a criar los mismos en el país. Asimismo, se recomienda explorar la forma en la que crean y mantienen vínculos cercanos con amigos y parejas. En esta línea sería recomendable investigar el uso de las redes sociales como forma de crear redes de apoyo y validar el sentido de pertenencia a un grupo, como la relevancia del "like" para sentir validación e incorporarse a círculos sociales.

Además, sobre el uso (y abuso) del alcohol y el cannabis como estrategias de afrontamiento y medios de recreación social para los jóvenes. Por otro lado, sería importante conocer los medios y estrategias que usan los jóvenes para educarse culturalmente; es decir, si existe en los jóvenes una necesidad, así como una búsqueda genuina, por el conocimiento en temas relacionados con la cultura general, el arte, la historia, la política y los aspectos sociales relevantes a nivel nacional e internacional. Igualmente, valdría la pena explorar quiénes son aquellas figuras que los jóvenes puertorriqueños consideran sus modelos a seguir, así como sus visiones de futuro, tanto personal como colectivo.

De igual manera, deben explorarse las formas de relación existentes y posibles entre los jóvenes y otros miembros de sus unidades familiares. En particular, debe indagarse la violencia intergeneracional en la familia, así como modelos para prevenirla y combatirla. Asimismo, hacen falta estudios que profundicen las causas de los homicidios entre varones jóvenes y las formas para evitarlos.

También merece atención de los investigadores la relación entre los jóvenes, la política y las elecciones. Parece existir entre este segmento poblacional un alto nivel de desafección con respecto a los partidos políticos, el gobierno y las instituciones públicas en general. Paradójicamente, es a través de estas instituciones sociales que muchas de las necesidades y deseos de nuestra juventud pudieran ser atendidas. Parecen faltar instrumentos para el desarrollo adecuado de liderazgo político entre nuestra juventud.

Otros asuntos relevantes que pueden incluirse en futuros estudios, son la espiritualidad de los jóvenes, la dependencia económica paternal luego de la mayoría de edad, el espíritu empresarial, así como sus habilidades, aspiraciones, visiones de mundo y valores con respecto al mundo laboral.

CAPÍTULO 6
Referencias

Álvarez, E., & Tippins, S. *(2019).* Socialization agents that Puerto Rican college students use to make financial decisions [Agentes de socialización que utilizan los estudiantes universitarios puertorriqueños para tomar decisiones financieras]. *Journal of Social Change, 11(1), 75-85. https://doi.org/10.5590/JOSC.2019.11.1.07*

Berdecía Figueroa, M. M., Reyes Marrero, Y. N., & Martínez Fantauzzi, L. N. (2022). *Reggaetón, narcocultura y desarrollo de identidad en jóvenes residentes en Puerto Rico en la etapa de la adultez emergente* (Tesis de Maestría). Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. https://shorturl.at/MNRTV

Carrasquillo Casado, B. (2021). *Retos en la inserción laboral juvenil en un contexto de crisis económica y precariedad laboral: Hacia una política social de empleo desde y para la juventud proveniente de sectores empobrecidos de Puerto Rico* (Disertación Doctoral). Universidad de Puerto Rico recinto de Río Piedras. https://repositorio.upr.edu/handle/11721/2734

Castillo Agosto, M., Abreu Fontánez, A. X., Colón Alicea, M. N., Colón Martínez, E. O., & Pérez Jiménez, D. (2019). Conocimientos y actitudes de un grupo de jóvenes sobre la educación sexual en Puerto Rico. *Revista Ingenios*, 6(1), 1-14. https://www.ingeniosupr.com/vol-61/2019/12/7/conocimientos-y-actitudes-de-un-grupo-de-jvenes-sobre-la-educacin-sexual-en-puerto-rico

Centers for Disease Control and Prevention. (2022). *BRFSS Prevalence & Trends Data 2022*. National Center for Chronic Disease Prevention and Health Promotion, Division of Population Health. https://www.cdc.gov/brfss/brfssprevalence/

Colón Ortiz, A. J., Ramos Rullán, I. N., & Marín Marín, J. A. (2020). Factores de riesgo y uso de internet en estudiantes universitarios de Puerto Rico y España. *Revista Luciérnaga Comunicación*, 13(25), 24-37. https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v13n25a2

Comisión Estatal de Elecciones de Puerto Rico. (2016). *Informe estadístico:Elecciones generales, 8 de noviembre del 2016*. San Juan, Puerto Rico. La Comisión. https://ww2.ceepur.org/sites/ComisionEE/es-pr/Documents/Informe%20Estadistico%20EG2016%20-%20Parte2.pdf

Comisión Estatal de Eleccciones de Puerto Rico. (2020). *Informe estadístico: Elecciones generales, 3 de noviembre del 2020*. San Juan, Puerto Rico. La Comisión. https://ww2.ceepur.org/sites/ComisionEE/es-pr/Documents/Informe-estadistico-EG2020.pdf

Cordero Nieves, Y., Rivera Rodríguez, H., Berríos Rivera, R., & Rodríguez Carrasquillo, D. (2020). Jóvenes en Puerto Rico: Empleo, migración y política pública. *Revista Umbral*, 1(16), 77-110. https://revistas.upr.edu/index.php/umbral/article/view/20449

Cruylles, S., Rolón, M., Sabaté, N., Kim, C., Alsina, Y., & Carrión, V. G. (2020). Intervención temprana tras los terremotos de Puerto Rico en enero de 2020: Resiliencia, prevención y promoción de la salud mental infanto-juvenil. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 37(2), 23-29. https://doi.org/10.31766/revpsij.v37n2a3

Cruz-Feliciano, M. A., Pabón-Cruz. K., Carrión-González, I. S., & Vargas-Bernal, M. I. (2018). Outcomes of a culturally-based sexually risk reduction intervention for adolescents in Puerto Rico: A cohort evaluation report [Resultados de una intervención de reducción de riesgos sexuales basada en la cultura para adolescentes en Puerto Rico: Informe de evaluación de una cohorte]. *Journal of Community Medicine & Health Education*, 8(585), 1-8. https://doi.org/kk5j

Cumba-Avilés, E., Valcárcel-Benítez, F., Crespo-Ramos, G., & Feliciano-López, V. (2019). ¿La escuela privada reduce el riesgo de depresión juvenil? Un estudio transversal en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 30(2), 222- 240. https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/556

Del Valle Lago, A., Martínez-Lugo, M., & Rodríguez-Montalbán, R. (2019). Las generaciones en el trabajo en Puerto Rico: Una mirada desde la psicología industrial-organizacional y las etapas del desarrollo. *Revista Salud y Conducta Humana*, 6(1), 24-38. https://shorturl.at/ckoW2

Departamento de Corrección y Rehabilitación de Puerto Rico. (2021). *Perfil del menor transgresor*. https://estadisticas.pr/files/inventario/publicaciones-especiales/perfil_menor_trangresor%202016.pdf

Departamento de Educación de Puerto Rico (2021). *Reporte de deserción escolar: Primer semestre 2020-2021*. https://de.pr.gov/wp-content/uploads/2021/02/reporte-de-desercion-escolar-ley-num-85-primer-semestre-2020-2021.pdf

Departamento de Educación de Puerto Rico. (2022 a). *Matrícula certificada por año académico: 2021-2022*. https://perfilescolar.dde.pr/dashboard/summary/?schoolcode=State

Departamento de Educación de Puerto Rico. (2022b). *Matrícula certificada por grado escolar: 2021-2022*. https://perfilescolar.dde.pr/dashboard/summary/?schoolcode=State

Departamento de Estado de Puerto Rico. (2022a). *Compendio estadístico sobre la educación básica privada en Puerto Rico (PK .12): 2021-2022*. Oficina de Registro y Licenciamiento de Instituciones de Educación. https://www.dropbox.com/scl/fi/lgz73kk11xun44ghc5al6/Databook-JIP-K-12-2021-22-noviembre-2022.xlsx?dl=0&rlkey=xcyybjhdiccvblifl1fmsutgy

Departamento de Estado de Puerto Rico. (2022b). *Compendio estadístico de la educación superior en Puerto Rico. Años académicos 2002-2003 - 2021-2022*. Junta de Instituciones Postsecundarias. https://www.dropbox.com/scl/fi/eg667dk2pac705w42aqe0/Databook-2022.xlsx?dl=0&rlkey=okf3rcypvm9u5l6p2ai3y9r42

Departamento del Trabajo y Recursos Humanos de Puerto Rico (2020). *Empleo y desempleo en los jóvenes: Promedio Anual Año 2019*. https://estadisticas.pr/en/inventario-de-estadisticas/empleo-y-desempleo-en-los-jovenes

Díaz Ramos, N., Álvarez, C., & Debnam, K. (2021). Teen dating violence and the acceptability of a safety decision aid: Perspective of Puerto Rican youth [Violencia en el noviazgo entre adolescentes y la aceptabilidad de una ayuda para tomar decisiones de seguridad: Perspectiva de la juventud puertorriqueña]. *Hispanic Health Care International*, 19(3) 146-154. https://doi.org/10.1177/1540415320985

Dib Gonçalves, P., Duarte, C, S., Corbeil, T., Canino, G., Bird, H., & Martins, S. S. (2023). Adverse childhood experiences and risk patterns of alcohol and cannabis co-use: A longitudinal study of Puerto Rican youth [Experiencias infantiles adversas y patrones de riesgo de alcohol y co-uso de cannabis: Un estudio longitudinal de la juventud puertorriqueña]. *Journal of Adolescent Health*, 30, 1-7. https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2023.04.010

Duarté-Vélez, Y., Jones, R. N., & Spirito, A. (2018). Understanding suicidal ideation in Latino/a adolescents living in Puerto Rico [Comprender la ideación suicida en adolescentes latinos que viven en Puerto Rico]. *Archives of Suicide Research*, 22, 569-583. https://doi.org/gddmg4

González-Anleo, J. M., Gutiérrez Bnilla, M. L., Escobar, J. R., Ribeiro, E., Da Silva Peres, J. P., Gómez Morín, L., Carrano, P., Pereira, M., Ortíz, M., & Reyes, N. (2021). Jóvenes en Iberoamérica 2021. Observatorio de la Juventud en Iberoamérica, Fundación SM. https://redgesm.sharepoint.com/sites/WebsFundacinSM/Shared%20Documents/Forms/AllItems.aspx?id=%2Fsites%2FWebsFundacinSM%2FShared%20Documents%2FGeneral%2FInformes%20J%C3%B3venes%20OJI%2FJ%C3%B3venes%20en%20Iberoam%C3%A9rica%5Fdigital%20%283%29%2Epdf&parent=%2Fsites%2FWebsFundacinSM%2FShared%20Documents%2FGeneral%2FInformes%20J%C3%B3venes%20OJI&p=true&ga=1

González-Gijón, G., & Soriano Díaz, A. (2017). Estudio sobre los valores individuales de los jóvenes de Puerto Rico. *Revista de Paz y Conflictos*, 10(1), 231-257. https://www.redalyc.org/pdf/2050/205052042010.pdf

González-Gijón, G., Martínez-Heredia, N., Amaro Agudo, A., & Soriano Díaz, A. (2020). The young people of Puerto Rico: Description from a social and cultural perspective [Los jóvenes de Puerto Rico: Descripción desde una perspectiva social y cultural]. *Revista Espacios*, 41(28), 136-147. https://www.revistaespacios.com/a20v41n28/a20v41n28p11.pdf

Guth, L. J., Surinon, C., Puig, A., Nitza, A., Georgiana,B., & Freytes, M. (2021). Perceived impact of Hurricane Maria on educators and students in Puerto Rico [Impacto percibido del huracán María en educadores y estudiantes en Puerto Rico]. *Centro Journal*, 33(3). https://shorturl.at/glMX5

Halperin, D. T., Laux, J., LeFranc-García, C., Araujo, C., & Palacios, C. (2019). Findings from a randomized trial of weight gain prevention among overweight puerto rican young adults [Hallazgos de un ensayo aleatorizado de prevención del aumento de peso entre adultos jóvenes puertorriqueños con sobrepeso]. *Journal of Nutrition Education and Behavior*, 51(2), 205-216. https://doi.org/10.1016/j.jneb.2018.07.014

Hernández Maldonado, R. (2019). Intención emprendedora: ¿Es influenciada por factores de personalidad y género? *Revista Academia & Negocios*, 4(2), 1-12. https://shorturl.at/uGKZ1

Instituto de Estadísticas de Puerto Rico. (2023). Estimados de emigración e inmigración entre Puerto Rico y los Estados Unidos: 2021 y 2022 (Estimados anuales). Puerto Rico.

Instituto de Estadísticas de Puerto Rico. (2020). Población por grupos de edad y sexo de Puerto Rico en Censos Decenales: 1950-2020. https://censo.estadisticas.pr/node/512

Liu, G. S., Nguyen, B. L., Lyons, B. H., Sheats, K. J., Wilson, R. F., Carter, J. B., & Fowler, K. A. (2020). Surveillance for violent deaths-national violent death reporting system, 48 states, the District of Columbia, and Puerto Rico, 2020 [Vigilancia de muertes violentas: Sistema nacional de notificación de muertes violentas, 48 estados, el Distrito de Columbia y Puerto Rico, 2020]. *Morbitity and Mortality Weekly Report*, 72(5), 1-5. https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/37220104/

Matos-Melo, A. L., & Cumba-Avilés, E. (2018). Family environment scale parental ratings of conflict among latino families of depressed adolescents with type 1 diabetes [Escala de entorno familiar calificaciones de los padres sobre el conflicto entre familias latinas de adolescentes deprimidos con diabetes tipo 1]. *Puerto Rico Health Sciences Journal*, 37(4), 200-207. https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/30548055/

Morales, L. (2018). La influencia de la religión en las prácticas sexuales de las personas adolescentes en Puerto Rico. *Voces Desde el Trabajo Social,* 6(1), 18-43. https://doi.org/gg2cqt

NeMoyer, A., Wang, Y., Alvarez, K., Canino, G., Duarte, C. S., Bird, H., & Alegría, M. (2020). Parental incarceration during childhood and later delinquent outcomes between Puerto Rican adolescents and young adults in two contexts [Encarcelamiento de los padres durante la niñez y resultados delictivos posteriores entre adolescentes y adultos jóvenes puertorriqueños en dos contextos]. *Law and Human Behavior*, 44(2), 143-156. http://dx.doi.org/10.1037/lhb0000354

Pérez -Jiménez, D., Rodríguez-Medina, S. M., & Báez-Paz, A. L. (2018). Factores asociados al uso excesivo de alcohol en adultos jóvenes en Puerto Rico. *Duazary*, 15(2), 157-170. https://www.redalyc.org/journal/5121/512158205003/html/

Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. (2020). *Estatutos de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico*. Puerto Rico. PUCPR.

Quiñones, R., Martínez-Taboas, A., Rodríguez-Gómez, J. R., & Pando, J. R. (2017). Friends with benefits in Puerto Rican college students [Amigos con beneficios en universitarios puertorriqueños]. *Revista Interamericana de Psicología*, 51(1), 19-28. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28452860003

Rivera-Ríos, M. N., Cabiya, J. J., & Sánchez-Cardona, I. (2021). Risk and protective factors predicting prescription misuse in a sample of Puerto Rican students [Factores de riesgo y protectores que predicen el mal uso de recetas en una muestra de estudiantes puertorriqueños]. *Journal of Addictive Diseases*, 40(1), 1-6. https://doi.org/10.1080/10550887.2021.1930825

Rodríguez-Ríos, L., Cabiya-Morales, J. J., Sánchez-Cardona, I., & Cruz-Santos, A. A. (2020). Consumo de marihuana en adolescentes puertorriqueños: Factores protectores frente a una mayor accesibilidad. *Revista Caribeña de Psicología*, 4(1), 45-54. https://doi.org/10.37226/rcp.v4i1.1709

Rodríguez-Soto, I., & Lerman Ginzburg, S. (2019). Beyond good and bad fat: Understanding Puerto Rican body size norms [Más allá de las grasas buenas y malas: Entendiendo las normas de tamaño corporal puertorriqueñas]. *Centro Journal*, 31(3), 72-92. https://www.proquest.com/docview/2328560739

Rosario-Rodríguez, A., González-Rivera, J. A., Cruz-Santos, A., & Rodríguez-Ríos, L. (2020). Demandas tecnológicas, académicas y psicológicas en estudiantes universitarios durante la pandemia por COVID-19. *Revista Caribeña de Psicología*, 4(2), 176-185. https://doi.org/10.37226/rcp.v4i2.4915

Sánchez-Cardona, I., Pérez Pedrogo, C., López-Torres, S., & Sánchez-Cesáreo, M. (2022). Vulnerabilities and academic outcomes among students in Puerto Rico [Vulnerabilidades y resultados académicos entre estudiantes en Puerto Rico]. *Preventing school failure,* 66(1), 77-88. https://doi.org/k2bb

Santos Malavé, G., Luo, C., Taku, K., Yanagisawa, R., & Katz, C. (2021). Postraumatic growth and resilience in adolescents in Puerto Rico Post-hurricane Maria [Crecimiento postraumático y resiliencia en adolescentes de Puerto Rico post-huracán María]. *ISMMS Journal of Science and Medicine,* 1(2), 1-3. https://doi.org/kz99

Segarra Alméstica, E., Caraballo Cueto, J., Cordero Nieves, Y., & Cordero, H. (2022). The effects of consecutive disasters on educational outcomes [Los efectos de desastres consecutivos en los resultados educativos]. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 83, 103398. https://doi.org/10.1016/j.ijdrr.2022.103398

Torres Martínez, L. (2022). El realineamiento de los registros generacionales y posicionamientos políticos y sociales de la juventud al este de Puerto Rico. *Caribbean Studies*, 50(1), 107-125. https://muse.jhu.edu/article/874565

U.S. Census Bureau. (2021). *American community survey 5-year estimate 2021. Table S1701.* https://data.census.gov/table/ACSST5Y2021.S1701?t=Income+and+Poverty&g=040XX00US72,72$0500000

U.S. Census Bureau, Population Division. (2023). *Annual estimates of the resident population for selected age groups by sex for Puerto Rico commonwealth: April 1, 2020 to July 1, 2022* (PRC-EST2022-AGESEX) [No publicado]. Informe del Instituto de Estadísticas de Puerto Rico.

Vale-Nieves, O., Bracero-Rosario, R., De Jesús Figueroa, E., Hernández-Martínez, A., Irizarry-Porrata, G., Maldonado-Méndez, Y, C., Ortega-Guzmán, J. M., Rivera-Negrón, D. A., Rodríguez-Colón, R. J., Rosas-Pérez, C. N., Rosario-Villafañe, I., & Villegas-Reyes, L. (2019). Análisis de la opinión de estudiantes sobre conductas de riesgo de jóvenes en Puerto Rico. *Psicologías*, 3, 1-24. https://revistas.upr.edu/index.php/psicologias/issue/view/2281

Valentín Ayala, R. (2020). Link between eating disorder risk, self-esteem, and body image among Puerto Rican high school student-athletes [Vínculo entre riesgo de trastorno alimentario, autoestima e imagen corporal entre estudiantes-atletas puertorriqueños de secundaria]. *Journal of Physical Education and Sport*, 20(1), 170-178. https://www.efsupit.ro/images/stories/ianuarie2020/Art%2023.pdf

Vera Rodríguez, H., Rosario Nieves, I., Ruiz Santana, E., & Cabán Huertas, M. (2016). La situación de los jóvenes en Puerto Rico: Un estudio multidimensional. *Cuadernos de Investigación Social y*

Económica, Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. https://publicaciones.pucpr.edu/?s=La+situaci%C3%B3n+de+los+j%C3%B3venes

Villafañe-Santiago, A., Serra-Taylor, J., Jiménez-Chafey, M. I., & Irizarry-Robles, C. Y. (2019). Family and intimate partner violence among puerto rican university students [Violencia familiar y de pareja en estudiantes universitarios puertorriqueños]. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 30(1), 070-081. https://psycnet.apa.org/record/2019-56723-005

Zambrana Ortiz, N. (2021). Escribir a puño y letra o con teclados: Análisis de las preferencias en un contexto universitario. *Revista Paradigma,* 42(2), 416- 433. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9030897v

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA SOBRE

LA JUVENTUD EN PUERTO RICO

HERNÁN A. VERA RODRÍGUEZ
JENNIFER CASTELLANOS BARRETO

Este informe es el fruto de la colaboración entre el Observatorio de la Juventud en Iberoamérica de la Fundación SM y el Observatorio de Sociedad, Gobernanza y Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. En sus páginas se presenta una detallada revisión bibliográfica organizada en tres áreas temáticas principales: salud física y psicológica; relaciones interpersonales; y educación, trabajo y valores. A partir de artículos en revistas profesionales, estadísticas de agencias gubernamentales y tesis doctorales, se analiza el perfil de los jóvenes puertorriqueños entre los 15 y los 29 años de edad.

La juventud en Puerto Rico se enfrenta a retos significativos que dificultan su desarrollo personal y social, como los relacionados con el rendimiento académico y el acceso a un empleo de calidad. Comprender estos y otros factores es esencial para apoyar a esta generación y contribuir al futuro prometedor de Puerto Rico.

Se espera que este trabajo inspire y oriente la labor de todas aquellas personas e instituciones que acompañan los procesos educativos y de desarrollo integral de la juventud, y, al mismo tiempo, contribuya al planteamiento de futuras investigaciones que el Observatorio de la Juventud en Iberoamérica de la Fundación SM tiene previsto realizar en el país.

https://oji.fundacion-sm.org/

2 2 1 0 7 8

Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico
OBSERVATORIO de Sociedad, Gobernanza y Políticas Públicas
OJI Observatorio de la Juventud en Iberoamérica
fundación sm